

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
COMUNICACIÓN SOCIAL**

Trabajo de titulación previa a la obtención del título:

LICENCIADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TEMA:

**GRUPO “CALAMITA LITERARIA”: PROPUESTA DE INTERPRETACIÓN
DISCURSIVA DEL ESPACIO PÚBLICO DE QUITO Y SU RESIGNIFICACIÓN
LITERARIA**

AUTOR:

KEVIN MATEO VILLACÍS LARCO

TUTOR:

MSC. PATRICIO IVÁN ROSAS FLÓREZ

Quito, septiembre de 2019

Cesión de derechos de autor

Yo Kevin Mateo Villacís Larco, con documento de identificación N° 175421299-9, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de grado/titulación intitulado: **GRUPO “CALAMITA LITERARIA”: PROPUESTA DE INTERPRETACIÓN DISCURSIVA DEL ESPACIO PÚBLICO DE QUITO Y SU RESIGNIFICACIÓN LITERARIA**, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Comunicación Social, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Kevin Mateo Villacís Larco

175421299-9

Quito, septiembre de 2019

Declaratoria de coautoría del docente tutor

Yo Patricio Iván Rosas Flórez declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el artículo académico **“GRUPO “CALAMITA LITERARIA”: PROPUESTA DE INTERPRETACIÓN DISCURSIVA DEL ESPACIO PÚBLICO DE QUITO Y SU RESIGNIFICACIÓN LITERARIA”**, realizado por Kevin Mateo Villacís Larco, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, septiembre de 2019



Patricio Iván Rosas Flórez

C.I. 171339206-4

DEDICATORIA

Dedico el presente artículo académico al Colectivo La Calamita, proyecto de vida que nació a partir de esta investigación y años de aventurarme donde no debía o sabía, pero siempre fui bien recibido. En ti está la reivindicación de las letras y la poesía, ¡sálvalas!

AGRADECIMIENTO

A mi familia y amigos que nunca perdieron la fe en mi palabra, en mi dedicación y mi profundo amor por las letras y el arte.

Al Pato Rosas, por su calidez y confianza, por la amistad y el apoyo incondicional. A Grace Benalcázar, por cada consejo y risa que supo compartir desde que coincidimos en el mundo de la academia y la vida. Así como a ASU Utopía, los poetas Tzánzicos y Nicanor Parra, porque sin ellos esto no hubiera sido posible.

Pero sobre todo, a la poesía que me ama como yo a ella.

Índice

Introducción	1
Marco Teórico Referencial	3
Grupo Calamita Literaria.	3
Aproximaciones Literarias del Espacio Público y la Ciudad.....	4
Metodología	9
Identificación de Espacios.....	13
Resultados	15
Fase 1. Descripción del Fenómeno	15
Fase 2. Perspectivas de interpretación	15
Fase 3. Esencia y estructura	16
Fase 4. Constitución de significación	16
Propuestas de interpretación poética de la ciudad desde el grupo Calamita Literaria .	16
a) Ciudad como espacio del rechazo.....	16
b) Ciudad como ruta de imaginación.	17
c) Ciudad interior.	17
d) Ciudad mutable.	18
e) Ciudad como rompecabezas.	18
f) Ciudad como tradición.	19
g) Ciudad como espacio de reencuentro.	19
Propuestas de interpretación poética de la ciudad, poetas del mundo	20
a) Ciudad como centro de antipoesía.	20
b) Ciudad como ser activo.....	21

c) Ciudad como sitio de tradición.....	21
d) Ciudad como historia del dolor.....	22
e) Ciudad de retorno.....	22
f) Ciudad de nostalgia.....	23
g) Ciudad de la convicción.....	24
Fase 5. Suspensión del enjuiciamiento	24
Fase 6. Interpretación del fenómeno	25
Análisis de la relación discursiva.....	26
Conclusiones	28
Referencias.....	32

Índice de Tablas

Tabla 1. Análisis de discurso y comparativa entre autores	34
--	----

Índice de Anexos

Anexo 1. Selección poética de los escritores del Grupo Calamita Literaria	40
Anexo 2. Biografía Diego Bolaños	47
Anexo 3. Biografía Kevin Villacís Larco	52
Anexo 4. Biografía Juan Galarza	56
Anexo 5. Biografía Karen Granada.....	60
Anexo 6. Biografía Karen Liz Cobeña.....	63
Anexo 7. Transcripción de la entrevista a Raúl Suquillo.....	66
Anexo 8. Biografía Guido Aguirre.....	68

Resumen

El presente artículo aborda el análisis de interpretación discursiva del espacio público de Quito y cómo se reconfigura a través de la resignificación por parte del Grupo Calamita Literaria. A través del presente se erige los modos de narrar a la ciudad desde la perspectiva poética literaria; los procesos comunicativos y de interacción social activa que intervienen en los discursos de los literatos, y las problemáticas que conllevan a la resignificación de la ciudad. A su vez, el presente análisis vincula la teoría literaria con los conceptos comunicacionales de Erving Goffman, relacionados con los roles que cumplen los escritores en el espacio público, y el análisis discursivo, planteado por Gadamer, para deconstruir los elementos que modifican la realidad.

El recorrido teórico se aplica a la identificación de problemas contemporáneos que integran a los escritores dentro de la ciudad y al mismo tiempo estos la transforman desde su subjetividad e impulsan a preservar la historia a través del texto poético.

Calamita Literaria, desde su experimentación textual, relaciona su acción poética a partir de la adaptación de discursos de poetas nacionales e internacionales y muestra los nuevos paradigmas discursivos que resignifican la interpretación de los espacios públicos de la ciudad de Quito.

Palabras Clave

Interpretación discursiva, espacio público, resignificación literaria, teoría literaria, análisis de discurso.

Summary

This article discusses the analysis of discursive interpretation of Quito's public space and how it is reconfigured through resignification by the Grupo Calamita Literaria. The ways of narrating the city from the literary poetic perspective are erected through the present; the communicative processes and active social interaction involved in the speeches of the writers, and the problems that lead to the resignification of the city. In turn, the present analysis links literary theory with Erving Goffman's communicational concepts, related to the roles that writers play in public space, and the discursive analysis, proposed by Gadamer, to deconstruct the elements that modify reality.

The theoretical path is applied to the identification of contemporary problems that integrate writers within the city and at the same time they transform it from their subjectivity and drive to preserve history through poetic text.

Calamita Literaria, from its textual experimentation, relates its poetic action through the adaptation of speeches by national and international poets and shows the new discursive paradigms that resignify the interpretation of public spaces in the city of Quito.

Keywords

Discursive interpretation, public space, literary resignification, literary theory, discourse analysis.

Introducción

El presente trabajo parte de una iniciativa de interpretación discursiva del espacio público, misma que se diferencia de otras porque profundiza el carácter teórico para la formulación de nuevas teorías discursivas y literarias que ayuden a comprender cómo los fenómenos comunicativos, desde la acción social, influyen en las construcciones discursivas literarias y en la generación de nuevas nociones interpretativas del espacio público en la ciudad.

Del mismo modo, la reciente investigación es un gran aporte para la sociedad porque se instaure en el marco de la redención del espacio público y la revalorización interpretativa de plazas, parques, avenidas, etc, mediante el embellecimiento poético-literario, y representando a una propuesta de resignificación de la interpretación discursiva del espacio público al espacio literario en la integración de teorías literarias que rescaten los fenómenos e interacciones sociales de determinados espacios públicos.

También, desde nuevos enfoques, al generar una nueva propuesta de interpretación del espacio público se brinda a los lectores la posibilidad de emprender en el mundo de la literatura, desde su propia praxis, ya que eso aporta en gran medida a la producción de obras y textos literarios sobre la realidad en la que se desarrolla un individuo y su percepción discursiva a través de los procesos comunicativos con los medios: sociales y textuales.

Se considera importante la realización de esta investigación porque la ciudadanía tendría la posibilidad de integrar nuevas visiones de su realidad más próxima y así llegar a entender el funcionamiento de sus proximidades, haciendo referencia al mundo de la vida,

a las interacciones sociales, los roles y vínculos, las acciones sociales que generan nuevos discursos para comprender las relaciones entre sujetos activos, con la capacidad de construir sus propias representaciones simbólicas de la cotidianidad.

Consecuentemente, la presente investigación es una iniciativa para promover a la literatura a través de la acción comunicativa y las interpretaciones discursivas del espacio público; poder generar espacios de experimentación e interpretación literaria para niños, jóvenes y adultos, e incentivar la producción literaria, desde el grupo “Calamita Literaria” como propuesta de interpretación discursiva del espacio público de Quito y su resignificación literaria.

La interpretación discursiva del espacio público, desde los primeros estudios realizados por sociólogos o críticos de teorías sociales, ha sido fuente fundamental para la producción de discursos sociales para la representación de la realidad e implementación de modelos de percepción que sistematizan el entorno y lo representan a través de las obras literarias.

Para que este proceso de representación e interpretación sea visibilizado existieron 2 investigaciones relacionadas con la reflexión sobre el espacio público: Primero, en el urbanismo post-moderno, como estudio interpretativo de los espacios físicos donde se generan contenidos y sentidos, como lo menciona Rodrigo Salcedo (2002), las significaciones parten de los espacios de construcción social donde la ciudadanía se establece luego del encuentro social y del análisis de dos factores determinantes para el desarrollo de las personas en estos espacios: los significados generados por la cultura y la historia tras los símbolos y rituales que determinan las distintas visiones para manifestar la realidad. Por otro lado, la segunda investigación realizada por Maylin Yero (2015) parte

de cómo las representaciones sociales de la ciudad y la interpretación del espacio público urbano compone a los individuos hacia la integración de los constructos sociales y las narrativas literarias que parten de la individualidad, para sistematizar la realidad en la que se encuentra y, posteriormente, resignificar su visión y constantemente cambiar sus perspectivas y sentidos para ver el espacio público e interconectar sus razones para que las representaciones sociales se establezcan.

De este modo, luego de identificar dos investigaciones previas, donde la primera, de Salcedo, establece la importancia de la cultura y la historia para la construcción de las narrativas literarias, y la segunda, de Yero, propone la necesidad de la individualidad para interconectar las representaciones sociales dentro de un determinado espacio, se llegó al planteamiento del presente trabajo, donde demuestro cómo el tiempo, el espacio, la cultura y otros factores intervienen en la construcción de interpretaciones y resignificaciones del espacio público para su resignificación literaria.

Marco Teórico Referencial

Grupo Calamita Literaria.

Calamita Literaria se fundó el 24 de diciembre de 2017, luego de un viaje a Guayaquil de dos jóvenes literatos interesados en conocer más del mundo de la literatura. Su viaje encontró a un escritor guayaquileño llamado Augusto Rodríguez, poeta, catedrático y gestor cultural, mismo que, desde su proyecto Literatura en Movimiento, realiza tomas de espacio público, donde los escritores intervienen una plazuela, cementerio o avenida para presentar sus textos literarios. Los temas principales que componían aquellas obras eran versos sobre la vida en la ciudad, el ser humano dentro de la selva urbana, la apropiación de los lugares y el sentido de vivir en una zona de complejidades sociales.

Los escritores identificados para proceso de reconstrucción poética de la ciudad son los miembros de ASU Utopía, del grupo Calamita Literaria, pertenecientes a la Universidad Politécnica Salesiana. Donde su actual coordinador, Guido Aguirre, guía un equipo de 7 escritores, conformado por: Lizbeth Cobeña, Juan Galarza, Diego Bolaño, Karen Granada, Raúl Suquillo, Guido Aguirre y Kevin Villacís; mismos que desde el año 2017 iniciaron un proyecto literario para deconstruir la ciudad y resignificarla.

Luego de aquella experiencia de compartir literario, el retorno a Quito contribuyó a la consolidación de un grupo literario que se encargaría de visitar ciertos lugares donde la historia dejó su huella y nacieron múltiples ideas sobre la interpretación literaria del espacio público de Quito.

En el año 2018, una vez establecidas las bases de Calamita Literaria se elaboró un Manual del buen escritor (2018), que consagra los ideales del equipo y sus razones de escritura:

- Aquel escritor que comience por desprestigiar sus propios escritos, ¿qué puede esperar de ellos?
- Escribir es un acto necesario, porque la poesía no te da para comer, pero sí para vivir.
- El silencio es necesario, aunque tengas el mundo delante y lo quieras escribir como él a ti.
- Lo que ves es el principio del texto, pero recuerda el entorno, el contexto que construye al objeto.
- La ciudad, como acto poético, es nuestro laboratorio textual; con ella nacen los versos como canciones urbanas. (pág. 2)

A partir del grupo se consideran las aproximaciones literarias del espacio público y la interpretación teórica de los fenómenos literarios.

Aproximaciones Literarias del Espacio Público y la Ciudad.

Trabajo interpretativo

La interpretación discursiva del espacio público de Quito del Grupo Calamita Literaria parte del desarrollo social contemporáneo, de la coyuntura social-política, las estéticas narrativas y de la historia en cambio constante. Su desarrollo conlleva a un proceso de resignificación, donde la literatura es la base conceptual, tanto como herramienta, para la sistematización de la realidad y su transformación en textos (obras) generados por los sujetos que componen el espacio de la ciudad.

Dentro de esta premisa de interpretación discursiva del espacio público, la microinteracción del individuo es esencial en el orden de la interacción social. La referencia para ello es la expresividad del individuo y la actividad significada del mismo. De ahí se consagran dos elementos fundamentales para el ejercicio del acto comunicativo: la expresión construida por el sujeto y la que emana de él (López & Reyes, 2010), y así se considera al sujeto como propio discurso.

La primera manifestación que compone el individuo asemeja los símbolos verbales emitidos por él mismo para la transferencia de los datos informacionales, concretada desde la comunicación; el segundo, la expresión que procede del individuo, a través del accionar que los otros captan y caracterizan al actor social (López & Reyes, 2010). Los individuos, frente a las circunstancias presentes, adoptan numerosas actitudes que los vuelven figurantes de sus vidas y convertidores de su microespacio hasta constituir el macroespacio de vínculos y acoplamientos sociales.

El interaccionismo simbólico de Goffman se aproxima a las consideraciones conceptuales de Mead, donde “el sujeto que interactúa, no es un “yo” asociado a un “rol” específico, sino un “sí mismo” (self) cuya sociabilidad se forma al inscribirse en una pluralidad de sistemas y puntos de vista” (López & Reyes, 2010, pág. 121). Asimismo, aquella

afabilidad interpela la capacidad del sujeto para ser diversos significantes o significados en un mismo lapso.

La conducta del ser humano, con sus características expresivas verbales y no verbales, se considera como un acto normalizado, parte de la cultura, pero a la vez, el uso de símbolos es deliberado y consagra su realidad más próxima. El proceso de interacción se complementa cuando la experiencia comunicacional del individuo integra al medio con la cimentación de sus discursos y representaciones; parte de una realidad existente desde antes de su existencia, de una cultura preestablecida, mixta y cambiante, y de las situaciones que lo enlazan a los otros para ser otro en la coexistencia y la interacción el exterior, a partir de la interpretación de la realidad.

La interpretación de la realidad es más vasta, debido a las variadas técnicas que cada literato desenvuelve desde su propia subjetividad y concentra los elementos que considera sustanciales para la derivación temporal y espacial, o como lo plantea Gadamer (2006), la obra de arte le dice algo a uno: plantea una idea propia, como si el mensaje existiese para que él lo entienda dentro de un espacio presente y sincrónico. Por ello, se esboza la tarea de deducir el sentido de lo que dice y hacérselo comprensible para el descifrador y para sí mismo. De esta manera, se genera un nuevo tejido de significaciones literarias.

La interacción cara a cara produce un tipo de reacción del individuo, pero ¿qué sucede con la interacción con el espacio público, siendo este considerado como un ente activo y que influencia directamente a la sociedad? De este modo, Goffman reflexiona sobre el individuo, estableciéndolo como un actor-personaje que dista entre lo que representa y lo que es representado; a los roles en la vida cotidiana y las perspectivas que cada persona, con naturalezas diferentes, adjudica para actuar o desentrañar las situaciones, los espacios

y los patrones de acción social (Goffman, 1981). Por ende, cada sujeto es capaz de hacer de la realidad un discurso, a partir de sus relaciones y la capacidad para explicar las circunstancias.

Equivalente que en la literatura, cada sujeto acoge un estilo para plasmar su entorno; en este acto existe, lo que Goffman llamaba “fachada”: que es la manera de interacción dependiente al contexto y la finalidad. Es así como “la fachada está formada por el medio, que se relaciona con el lugar, mobiliario, equipo, decorado, que proporcionan el escenario y la utilería para el flujo de actuación humana” (López & Reyes, 2010, pág. 123). Y la estimulación que motiva al sujeto a apadrinar un rol de interacción para producir la situación por venir. Aun así, para que el fenómeno de comunicación e interacción se ejecute es preciso identificar cómo el individuo construye los discursos interpretativos de la realidad.

Desde esta perspectiva, y para el análisis de cómo el sujeto elabora los discursos de representación y significación de su entorno, Gadamer afronta dos conceptos: interpretar y poetizar. El poetizar, en relación al creador y al intérprete, es el quehacer interpretativo y la creación artística vinculada con la persona y aquello que quiere transfigurar desde el mensaje y su compostura poética frente a lo real. El interpretar, a diferencia, es un provenir científicista que se constituye a partir de la experiencia del pensamiento lógico y su relación poética; aquella cavilación filosófica complejiza la realidad: la considera diversa y de variadas significaciones tanto para el individuo como para su lector (Gadamer H.-G., 2006).

En derivación, la investigación por parte del análisis de interpretación discursiva canaliza el pensamiento individual para la fabricación de discursos sobre su contexto; compila sus

experiencias sucedidas, que lo vuelven parte del lugar y a los vínculos comunicativos que ha edificado en su historia. Maneja la ornamentación literaria, con los géneros literarios, periodísticos, poéticos y antipoéticos. Y así cimentan el entorno, su realidad propia, y la correlación con los otros y los lugares de interaccionismo social donde él es actor y texto al mismo tiempo.

Metodología

La presente investigación parte de un eje orientador vinculado intrínsecamente al enfoque cualitativo. El proceso para la investigación y su tipo se enfocan en un carácter exploratorio, debido a que el tema no posee una investigación previa y no contiene bibliografía que se relaciona directamente con el grupo seleccionado para la presente.

La investigación exploratoria, según Rodrigo Barrantes (2002) sirve de antecedente para examinar fenómenos poco estudiados en la existencia del hombre y la humanidad. Asimismo, este tipo de investigaciones intenta demostrar las tendencias y las relaciones entre variables que permitan comprender el funcionamiento alrededor del tema.

Por otro lado, el paradigma aplicado es de tipo interpretativo, ya que tiene como finalidad caracterizar un fenómeno, profundizar sus propiedades discursivas, sus rasgos identificativos y las tendencias teóricas-metodológicas bajo las cuales trabajan sus lineamientos de constitución.

Por aquellos motivos, y de acuerdo a la vinculación de teorías y autores relacionados con los paradigmas comunicacionales y de análisis de discurso, se utilizan 2 autores que parten de dos vertientes teóricas afines:

El primero, Erving Goffman, por parte la Escuela de Palo Alto, desde la teoría de acción social y las nociones de flujos comunicativos que permiten el ejercicio de vínculos, roles y funciones sociales del individuo dentro del espacio público y qué, mediante 2 ítems, definen las consecuencias de este lazo comunicativo, como lo señala Herrera en su texto:

La teoría de la acción social en Erving Goffman.

Para Goffman el sentido de la acción depende de las características de la situación interactiva y del contexto sociocultural en el que los individuos actúan. Por lo que

respecta a las perspectivas interpretativas del actor y del observador, pueden divergir, en cuanto que el observador dispone de una doble clave de lectura. No sólo puede reconocer el sentido intencional atribuido por el actor, sino que también puede captar un segundo estrato de significados: aquellos aspectos y comportamientos sintomáticos, inconscientemente vislumbrados, que permiten integrar su interpretación de la acción del otro (Gómez & Miras, 2004, pág. 64).

Entonces, a partir de aquella vertiente, se entiende que la interacción se correlaciona con la interpretación y la comunicación entre los actores en un determinado espacio, y cómo los individuos representan significados que modifican sus intencionalidades de acuerdo a la necesidad comunicativa y los valores subjetivos adheridos por la acción con los otros.

Equivalentemente, la teoría de acción social ayuda al sujeto a integrarse en la realidad para posteriormente sistematizarla a través de textos literarios; mismos que se relacionan con la segunda vertiente teórica que parte del análisis de discurso, desde los estudios discursivos de Gadamer.

El análisis discursivo que Gadamer aborda en sus textos sobre las bases de la hermenéutica y la teoría de la verdad y el método, relacionados con el cognoscitivismo, y centrados en la experiencia hermenéutica de la estética, la historia y la lingüística, con su estructuración textual y de variabilidad cultural expresa para un estudio discursivo correcto. Mismo que se relaciona con los tres niveles de comunicación: sintáctico, semántico y pragmático.

De este modo, se logrará entender las relaciones entre interacción social, desde Goffman, y el discurso, por parte de Gadamer, para generar un análisis de interpretación discursiva del espacio público de Quito y su resignificación literaria de acuerdo a la situación contextual-histórica contemporánea, donde las nociones de creación literaria se vinculan con la significación del sujeto en la realidad y sus modos de representarlas a través de las producciones literarias.

Por otro lado, cabe mencionar que para la presente investigación aborda nociones de teorías literarias y de deconstrucción espacial, como las planteadas por Nicanor Parra, desde 1950, con su ruptura vanguardista llamada la antipoesía, donde elementos como el estilo, el género, la emanación antipoética o, como el mismo fundador de la corriente la promueve e impulsa replicando su idea básica: “Antipoesía eres tú” (Parra, 2017, pág. 37).

Asimismo, se considera a un grupo de literatos ecuatorianos llamado los Tzántzicos, propios de 1965, y constituidos por poetas como: Ulises Estrella, Raúl Arias, Alfonso Murriagui, Humberto Vinuesa y Euler Granda, quienes criticaron a los representantes culturales de la época y reconstruyeron una “identidad nacional” que procuró la unidad de nacionalidades y un quiebre con las élites literarias (Anaguano, 2013).

Consecuentemente, el enfoque orientador práctico es de tipo cualitativo y los métodos a abordar se fundamentan en la fenomenología, donde la literatura fenomenológica, a través de reflexiones filosóficas y teóricas sobre poesía, narrativa y manifestaciones artísticas literarias, que recabarán la información necesaria para el procedimiento de la investigación.

La fenomenología tiende a dos premisas que contextualizan su funcionamiento y modos de percibir la realidad. Según Juan Álvarez-Gayou:

Existen dos premisas en la fenomenología [U. Morse y L. Richards 2002]. La primera se refiere a que las percepciones de la persona evidencian para ella la existencia del mundo, no como lo piensa, sino como lo vive; así, el mundo vivido, la experiencia vivida, constituyen elementos cruciales de la fenomenología. La segunda señala que la existencia humana es significativa e interesante, en el sentido de que siempre estamos conscientes de algo, por lo que la existencia implica que las personas están en su mundo y sólo pueden ser comprendidas dentro de sus propios contextos. De esta forma, los comportamientos humanos se contextualizan por las relaciones con los objetos, con las personas, con los sucesos y con las situaciones (Álvarez-Gayou, 2003, pág. 86).

Asimismo, Rodrigo Barrantes (2002) considera que existen 6 fases para el estudio fenomenológico: la descripción del fenómeno, buscar aspectos, búsqueda de esencia y estructura, compleción de significación, el enjuiciamiento y la interpretación fenomenológica. En la fase 6 se hace la aplicación de análisis discursivo de los contenidos y se genera la interpretación literaria a través de la comparación entre los modos de representar la ciudad, por parte del grupo Calamita Literaria y los escritores del mundo. El análisis del discurso es realizado a través de toda la investigación y se lo evidencia en las Fases de la fenomenología, donde se categorizaron, de manera textual los contenidos evidenciados y se realizó el tratamiento de sistematización de información. Según Miguel Martínez Miguélez (2019) se generan unidades de análisis, mírese Fase 3; posteriormente se limitan las categorías, mírese Fase 4; y consecuentemente, parte de la Fase 6 estructura el análisis del discurso, bajo los tres niveles de la comunicación: sintáctico, semántico y pragmático, para la interpretación de los discursos que se generan en determinadas coyunturas de relaciones entre individuos y los significados que se producen dentro de aquel acto comunicativo.

Finalmente, las técnicas para la obtención de la información seleccionadas son: las anécdotas de experiencias de personas vinculadas al ámbito de la literatura y estudios literarios, que identifiquen elementos sobre la interpretación del espacio público para la resignificación literaria; mientras que, por otra parte, la segunda técnica aplicada son las entrevistas, para obtener los detalles necesarios para la interpretación discursiva del grupo: “Calamita Literaria” y cómo este se vincula con los modos de interpretar el espacio público.

Identificación de Espacios

Para la interpretación discursiva del espacio público, sus connotaciones, denotaciones y representaciones construidas a partir del contacto del hombre con el entorno, se identificaron lugares donde se desenvuelve el mundo de la vida y el país de los significados.

La ciudad, como la construyen los poetas, desde su observación activa, es un acto de participación y sentido de pertenencia, como lo menciona Luis García Montero (2015) en su poema “La Ciudad”:

Se hacen de hormigón y de cristal / de lugares extraños y gentes ocupadas. / En todas crece un árbol / delante de la casa de un suicida / y hay niños que acostumbran a dormirse soñando con un perro. / (...). / Las calles desembocan en plazas descompuestas, / las tardes de domingo en cafeterías, / y el humo de los coches en los ojos del loco / que murmura sus años / y los cuenta sin fin / de metro en metro. / (...) / En las ciudades pueden encontrarse / relojes que se paran en la última copa, / la luna sobre un taxi / y todos los poemas que te escribo (pág. 51).

Entonces, la ciudad es el espacio literario donde el día se desarrolla y comienzan las interpretaciones textuales. Así es como, se identificaron los diferentes espacios donde se construyen los relatos y obras sobre la ciudad de Quito, desde la mirada contemporánea de escritores jóvenes, nacidos entre 1980 y 2000, y escritores adultos, nacidos entre 1940 y 1980.

Los barrios donde se observó un tratamiento literario comienzan en La Floresta, barrio centro norte de Quito, La Plaza Grande, ubicado en el Centro Histórico de Quito, San Francisco, Centro Histórico, Quito Norte y Quito Sur, en general. Puesto que la división de la ciudad no es necesaria, esta comparte un mismo esquema tradicionalista, donde los

objetos se repiten y mientras se narra la historia del Quito clásico, los elementos coinciden con el Quito contemporáneo, lo que cambia es el narrador que lee el relato y la generación, con sus características culturales, que modifica sus códigos de comunicación.

Resultados

Una vez entrevistados los integrantes del Grupo Calamita Literaria, bajo la respuesta de una serie de preguntas especializadas, se comprende cómo entienden y estructuran a la ciudad en su obra poética, mírese el Anexo. De aquí, que se identificara que los principales géneros literarios utilizados para literaturalizar a la ciudad son: la poesía, el verso libre, la crónica, cuento, narrativa y fantasía.

A partir de la identificación de los géneros literarios se prosiguió con la aplicación de la fenomenología.

En función de las 6 fases de la investigación fenomenológica, y bajo el análisis discursivo que atraviesa las fases fenomenológicas, se identificaron las siguientes interpretaciones de la poética de la ciudad de Quito:

Fase 1. Descripción del Fenómeno

De manera general, el grupo Calamita Literaria considera el espacio público como el centro de las emanaciones poéticas, debido a que en este espacio el individuo se encuentra frente a frente con la realidad y este, desde su subjetividad, comienza a reconstruir literariamente aquello que observa, interioriza y significa. Por ello, bajo la individualidad personal, las nociones de ciudad cambian y los procesos para literaturalizarla también.

Fase 2. Perspectivas de interpretación

La fase 2, en relación con la búsqueda de perspectivas diferentes, reconoce los siete pensamientos de los miembros de Calamita Literaria para construir la ciudad poética y resignificarla desde su propia praxis. De aquí parte la sintetización de los contenidos y el

desarrollo de las siguientes fases, mismas que se contemplan de manera sistematizada en la Fase 4.

Fase 3. Esencia y estructura

La fase 3, búsqueda de la esencia y estructura, responde al vínculo entre las respuestas de las entrevistas realizadas a los miembros del grupo Calamita Literaria, Anexos del 2 al 8, donde se evidencia la esencia de interpretación de la ciudad y su estructura literaria. (Más a detalle en la Fase 4)

Fase 4. Constitución de significación

La fase 4, sistematiza los procesos de las fases iniciales y devela el análisis simbólico de los textos de cada autor; asimismo, la interpretación poética que contempla el modo de representación literaria individual.

Propuestas de interpretación poética de la ciudad desde el grupo Calamita Literaria

La interpretación del pensamiento de los miembros del grupo Calamita Literaria reconstruyere sus idealizaciones de la ciudad bajo las siguientes representaciones:

a) Ciudad como espacio del rechazo.

La escritura de Guido Aguirre revive parte de las insignias del dolor y los escenarios donde se rompen las construcciones sociales. Su poesía presenta una realidad alterna en la que siempre hay malestares y enojos en contra del sistema, así como esos dolores del sistema interior y subjetivo. Mírese el Anexo. Considera que el agobio y la fatiga también dan un espacio a las prisas de los días. Asimismo, su poética transita en bicicleta o en cámara rápida. Luego avanza hacia sí mismo, hacia sus problemas y las manías imposibles de sacar del pecho.

El autor reivindica el retrato de la ciudad, la hace suya y la rechaza por ser parte de sí mismo. La explicación simbólica parte de la entrevista en el Anexo 8.

b) Ciudad como ruta de imaginación.

La escritura de Juan Galarza estimula al lector a ingresar a una totalidad en cambio constante. Porque, como lo considera el autor, la ciudad cambia dependiendo del lugar en el que uno se encuentre y luego construye la ciudad a partir de su experiencia individual, donde lo oscuro y fantástico transforman la noción básica de la ciudad y la llevan hacia un plano donde la imaginación es la fuente central de resignificación de la realidad. Porque, desde su experiencia, su interacción con la ciudad parte de su entorno cercano, su cuarto, y luego se expande hacia una ciudad en la que la comunidad se encuentra y pueden generarse nuevos sentimientos que reconstruyen a la ciudad. La explicación simbólica parte de la entrevista en el Anexo 4.

c) Ciudad interior.

Según Diego Bolaños, la ciudad existe porque vive dentro de sí. Primero el autor se reconoce como parte de la realidad, dentro del contexto que está viviendo, sus roles y papeles que cumple dentro de la sociedad. Luego, al salir al mundo exterior, se enfrenta con los elementos que constituyen su visión de la realidad, los interioriza y posteriormente los literaturaliza de un modo en el que sus imágenes mentales puedan vincular a los espacios públicos. Pero, desde su contextualización, la ciudad solo puede ser narrada si se toma en cuenta esos aspectos históricos y sociales que llegan a marcar un cambio en el lector y en el escritor. Porque esta ciudad interior es la misma que fluye en su realidad, pero va generando redes simbólicas para que el escritor pueda descifrar, a su conveniencia, lo que quiere decir. Mírese parte de la entrevista en el Anexo 2.

d) Ciudad mutable.

Según Karen Granada, la ciudad que reconstruye dentro de su obra se genera a partir de lo que se vive en el día. Parte de sus narraciones mezclan elementos fantásticos con historias cotidianas y memorias del pasado. Su noción de la ciudad poética expresa la necesidad de cambiar a la ciudad normal y narrarla desde la literatura fantástica. Asimismo, expresa que a pesar de la existencia de miles de historias, el escritor siempre se encarga de seleccionar aquello que le llama la atención para posteriormente transformarlo al plano literario, mismo que dista del plano real porque la subjetividad resignifica el sentido a considerar de la ciudad. Véase parte de este entendimiento en el Anexo 5.

e) Ciudad como rompecabezas.

En el paradigma literario de Karen Liz Cobeña, como la autora lo considera, la ciudad llega a ser considerada como un puzzle, un rompecabezas en el que las personas se encuentran y ocurren los fenómenos de la vida que nadie más observa. Connota que para construir una ciudad es necesario ver los detalles y comenzar a recordar aquellos paisajes urbanos que constituyen la realidad en sí. Porque la ciudad, para ella, es un mundo dentro de un mundo, que hace otro mundo, donde los pequeños elementos de la realidad constituyen un gran todo donde es necesario romper con las nociones tradicionales de la ciudad y comenzar a escribir desde lo poco convencional y desde lo poco conocido. Por ello, según su interpretación, a veces sus obras poéticas no son comprendidas, porque representan a una realidad que solo si se organizan todas sus partes puede ser entendida, como un pleno rompecabezas literario. La reflexión literaria parte del análisis del Anexo 6.

f) Ciudad como tradición.

Raúl Suquillo considera que la ciudad es el espacio de interacción social donde el ser humano es capaz de enriquecerse con el entorno. La ciudad cambia solo cuando cambia el narrador, porque este es el que se encarga, desde su cultura, idioma e ideología de reconstruir los elementos que consideró de trascendencia para formación del espacio público. Su ciudad es una exaltación a ella misma, a su tradición y herencia cultural, donde cualquier lugar es ideal para comenzar a escribir, siempre y cuando se aborden temas que sean colectivos, como plazas, parques, miradores o calles, entre otros, para de este modo resignificar aquello que siempre ha existido, pero que solo con el tratamiento literario es capaz de hacerse notar por los demás y quedar visible como un hecho para la colectividad. Parte de su reflexión se encuentra en el Anexo 7.

g) Ciudad como espacio de reencuentro.

Para Kevin Villacís la ciudad es el espacio del reencuentro, debido a las múltiples realidades que ocurren en el mismo espacio. Su ciudad es un espacio de la memoria, donde los escritores se reencuentran consigo mismos y luego invitan al lector a recordar aquellos espacios por los que transitó a través del tiempo. Porque su ciudad es un espacio donde la cultura y los códigos sociales unen y separan a los ciudadanos. Cada narración tiene como finalidad rediseñar una ciudad en la que han ocurrido momentos memorables y plasmarlos en la letra, como modo de preservar la memoria y consagrar ese reencuentro. Por otro lado, esta ciudad poética es la misma que se funde con lo metafórico, irónico y revolucionario de la existencia autónoma del ser humano en un escenario de constantes encuentros sociales e interacciones cotidianas. Parte de su interpretación se encuentra en el Anexo 3.

Propuestas de interpretación poética de la ciudad, poetas del mundo

En la identificación de los tipos de construcciones literaria sobre lo que la ciudad representa para los escritores, se seleccionaron varios literatos del mundo para vincularlos con el pensamiento de los miembros del grupo Calamita Literaria.

a) Ciudad como centro de antipoesía.

Nicanor Parra, creador de la antipoesía, consideraba que la ciudad era una especie de nicho donde era necesario cruzar las fronteras para navegar en el mundo. Así es como elaboró su obra desde la noción de la ciudad como centro de la antipoesía, el lugar donde todo ocurría y a la vez no, porque el hombre se ubica dentro del espacio y en él se vuelve parte de ella, para escribirla y describirla. En este espacio el individuo se reconoce y a la vez se desconoce porque resignifica lo que en algún momento pudo significar un constructo ideológico dentro del sistema cultural:

Yo soy el Individuo. / Se construyeron también ciudades, / rutas, / instituciones religiosas pasaron de moda, /buscaban dicha, buscaban felicidad (Parra, 2017, pág. 62).

Para dejar a la ciudad como el centro de la palabra y las interpretaciones, Parra utilizó lenguajes simples y coloquiales que develaron a una ciudad común, llena de cotidianidades y como centro de la vida que pasa sin que sus ciudadanos puedan connotar toda la significación de los elementos que lo rodean. La antipoesía es una traducción realista del espacio público, organizada por las eventualidades del tráfico, el orden del trabajo, los amores descolocados y las series de manías del ciudadano habitante de un mundo cruel y poético.

b) Ciudad como ser activo.

Una ciudad como Juan Gelman, poeta argentino exiliado de su propia tierra en tiempos de dictadura, considera que es necesario escribir, donde uno amó y la tierra lo vio nacer:

/ciudad, ciudad, hoy te amo como nunca, / hoy no te hiero, apenas hoy si te / toco, apenas si rozo tu armadura / de asfalto y piedra y barro y hombres de / cojón y viento, apenas si te digo / mañanero, salud. / Y me detengo (Gelman, 2012, pág. 33).

Porque la ciudad está compuesta de lugares y espacios, así como las calles: “Las calles / de mi ciudad parecen / un signo de interrogación sobre / mi corazón mudo” (Gelman, 2012, pág. 1251). Estos mismos espacios constituyen una forma de ver a la ciudad como un puente de paso, donde el ser humano camina, pero el tiempo y la memoria resignifican ese puente a través de la historia y los procesos de interpretación que modifican la percepción sobre la ciudad.

c) Ciudad como sitio de tradición.

Desde la fundación de Quito en 1854, la ciudad ha sido cuna de leyendas que componen las tradiciones de los quiteños. Ulises Estrella, poeta fundador del grupo los Tzántzicos o “Reductores de Cabezas”, fue un escritor ecuatoriano que creó la Quitología: el estudio de la ciudad de Quito como acto poético, lleno de particularidades únicas de sus ciudadanos. Porque, como lo menciona en su poema *Cantuña*, reconoce que:

Saliendo / de las casas en gradas, / corriendo / entre calles estrechas y tortuosas / lleguemos a Quito, / Plaza San Francisco, / Cargando / esa piedra que nos falta, /para decir: / mi plaza, mi espacio abierto / y generoso / fundador del mundo íntegro, /cálidamente humano (Estrella, 2007, pág. 144).

Un Quito lleno de plazas, calles estrechas y tortuosas, de espacios abiertos y generosos con todo aquel que lo visite para quedar cada vez más cálidamente humano. Desde esa

perspectiva, la construcción de la ciudad corresponde a una mediación entre el ciudadano y lo que impacta a su cotidianidad.

d) Ciudad como historia del dolor.

Jorgenrique Adoum, figura que destacó en la literatura ecuatoriana por su obra de Los Cuadernos de la Tierra, donde recogió gran parte de la historia del país, desde su recuerdo de violencia histórica y conquistas que dejaron una huella cultural para el subconsciente del ciudadano contemporáneo. Así, la idea de construir un país luego de la represión y la muerte constituye el principal intento por embellecer tanta violencia y reivindicar el rumbo de la memoria nacional. Así es como considera necesario reconstruir a la ciudad desde la memoria consuetudinaria y concienzuda:

Me voy a inventar una ciudad. Es preciso/ fundar un nombre, apenas vísperas / de una capital, como una predicción. / (Yo podría llamarla Imaginada, Abandonada, / Nada). Solamente un sonido que nadie oye/ útil para establecer la propiedad / sobre la duración de los resucitados (Adoum, 2015, pág. 49).

En consecuencia, Adoum idealiza, desde su dolor, a una ciudad que representa el espacio donde el escritor interviene de manera lúdica para narrar aquellos acontecimientos que trastocan la tranquilidad y causan molestias cotidianas, pero que vienen de un pasado inamovible.

e) Ciudad de retorno.

Julio Pazos, escritor ambateño, configura una ciudad donde las calles, plazas, piletas o parque se pronuncian de verso en verso. Su ciudad móvil y llena de figuras literarias que vinculan los espacios con las dinámicas que estos producen. Deja en evidencia a un escritor que llega a diferentes ciudades para reconstruir su historia, recabar en lo más

profundo de su recuerdo, para traer al presente aquello que fue parte de su significación cotidiana. Como lo considera en uno de sus poemas titulado Manía de redactar memorias:

En verano, ráfagas indolentes arrastran hojas secas en la calle, /del mismo modo, el individuo apremiado por otra redacción / abandona la estancia y se aleja. / ¿Volverá la manía? Se pregunta / mientras acelera y trata de suspender la constante transformación (Pazos, 20019).

Donde demuestra el dinamismo de un individuo en su propia ciudad y cómo su voz, nacida del lenguaje, une los tiempos de la ciudad y los resignifica dotándolos de elementos propios de su presente. Julio Pazos, busca un punto donde iniciar a construir sus ciudades poéticas y su punto final donde todo es el principio de un nuevo recuerdo.

f) Ciudad de nostalgia.

Santiago Grijalva, escritor ibarreño, construye una poética que parte del contacto con la realidad y aquellos hechos comunes que movilizan al hombre hacia la escritura. Sus textos son el reflejo de la necesidad literaria de romperse a uno mismo para poder llegar al resto. Es durante este proceso de cambio y caminata donde el autor responde a la ciudad; reconoce que el espacio puede llegar a ser abismal cuando se trata de sensibilizar al ser y significar sus experiencias dentro de una ciudad que se abre y se cierra constantemente.

Como se evidencia en su poema Alborada:

Me encuentro / en este sinsentido de asfalto y de personas / como un abismo / que deja ver la ciudad / a punto de romperse en dos. / ¿Qué pasara primero, / mi alma o el concreto, / el tiempo o el reloj, / la vida o los sortilegios? (Grijalva, 2019).

La experiencia literaria en su obra invita al lector a ser parte de una ciudad imaginaria, pero real. Sus caracterizaciones del espacio metafórico develan a otra ciudad en la que los escritores se reconocen en su condición de intérpretes de la realidad, misma realidad cruel,

nostálgica y llena de momentos donde uno fue feliz, aunque la ciudad no se lo permita más.

g) Ciudad de la convicción.

Juan Suárez Proaño, un escritor de Imbabura, quien bajo su sello literario pretende mostrar los límites de la ciudad, el espacio y el tiempo. Su poética habla de la ciudad como el lugar donde el dolor y la felicidad van de la mano hasta llegar a la puerta del que escribe. Incita al lector a conocer ciudades de resistencia e inevitables, llenas de pájaros y problemas que solo son solucionados con la determinación individual. Como lo deja en evidencia en su poema Hoja de Vida:

He arrojado mi información a la basura. / Comprendo que a veces mi nombre no es Juan / que mi hogar no queda a dos calles hacia la izquierda / ni tampoco tengo un número donde encontrarme (Suárez, 2019).

Donde demuestra que su hogar va más allá de los sitios donde se encuentra con las calles o edificios; sus textos integran al mundo de la vida como el más necesario para que la realidad del poeta, narrador o escribano transmute de tiempo y corra las hojas de ese libro de vida, como si fuera dueño del destino, de la vida, de la ciudad y los textos que la construyen.

Fase 5. Suspensión del enjuiciamiento

El enjuiciamiento, postura individual frente al fenómeno, propone que la resignificación del espacio público tiende a ligarse con la experiencia personal y los contextos temporales. Por ello, en la fase 6 se vinculan las interpretaciones discursivas con los contenidos evidenciados en la fase 4 y se construyen las perspectivas de interpretación literaria.

Aquí se suspende un enjuiciamiento: la ciudad deviene en el constructo propio del autor, desde su experiencia de ciudadano y bajo la asignación de voces poéticas que reconstruyen

lo acontecido para reiniciar su propia ciudad imaginada. Porque parte de la ciudad es el invento del narrador que habitó el espacio y lo bautizó bajo sus insignias e interpretaciones literarias.

Fase 6. Interpretación del fenómeno

En la Tabla 1 se evidencia el análisis del discurso, mismo que sistematiza la interpretación del discurso literario a través de 3 etapas de la comunicación:

En el Nivel sintáctico se generaron los sentidos del lenguaje aplicado por cada escritor. Asimismo, se reconoce la riqueza del vocabulario, la variedad de las palabras utilizadas, figuras literarias, mecanismos lingüísticos y categorizaciones propias del lenguaje individual.

En el Nivel semántico se ubicaron las categorías aplicadas dentro del estudio fenomenológico, mismas que responden al discurso sobre la ciudad que promueve cada escritor. Del mismo modo, se reconocieron los procedimientos categoriales donde el individuo construye su ciudad a partir de una temática, categoría, central. La constitución de estas categorías integra el proceso de interpretación y estructuración de la ciudad, a partir de la técnica y sentido personal de cada individuo.

En el nivel pragmático se presentan los sentidos de los textos y la intención del autor al momento de construir su ciudad literaria. Del mismo modo, se evidencia la función literaria, producto de la comunicación entre el sujeto y el entorno, la ciudad, para comprender el sentido de la práctica literaria y los propósitos bajo los cuales las palabras adquieren su significado; cómo adquiere la ciudad su significado.

Análisis de la relación discursiva

Los resultados de la relación discursiva entre los escritores de Calamita Literaria y algunos escritores del mundo, determinaron sus modos de representar a la ciudad:

Aguirre, en relación a Adoum, busca la reivindicación de la ciudad a través de la memoria y la crítica a la realidad cotidiana.

Sus relaciones en el sentido imaginativo para construir los textos y considerar a la ciudad como un ser activo, que está en constante cambio y resignifica el modo de acercamiento del sujeto hacia ella. Para ambos autores las ciudades son el centro del nacimiento literario.

Los dos resignifican el sentido de una ciudad exterior y representan a una ciudad en la que el individuo se sirve de ella para reconocerse. Es un juego de roles en el que el individuo solo reconoce su existencia una vez que va y regresa de la ciudad.

Granada como Suárez, significan ciudades en las que el individuo está en constante evocación poética. Cada espacio que compone la ciudad es una oportunidad para que el individuo se reconozca y luego grafique aquello que observa y tiene cargas simbólicas.

Las poéticas se comparan en el hecho de la libertad de expresividad para construir la ciudad. Puede ser resignificada desde la simpleza de lo crudo y real o representada a través de figuras y espacios que respondan a las eventualidades conflictivas, cambiantes e improbables del mundo de la vida. Una ciudad escrita tal como se ve.

Suquillo como Estrella encuentran en la ciudad aquel espacio para la constitución de la memoria y la resignificación de la historia. Se construyen ciudades que serán parte de la cultura colectiva y ayudan a preservar literariamente la memoria colectiva e identitaria de Quito.

Las poéticas de Villacís y Pazos se vinculan con el hecho del retorno y el encuentro, porque a través de la construcción de la ciudad literaria el individuo regresa a su propia senda, a su historia y de ese modo puede comunicarse con el entorno e interactuar con los demás individuos de su realidad. Aquellas ciudades encuentran y esconden al individuo entre sus calles.

Conclusiones

Según la teoría de acción social de Goffman, el individuo genera un rol para su interacción con el entorno y con los individuos que lo envuelven; así como genera una serie de máscaras que deconstruyen sus expresividades y lo hace reorientar el vínculo con los demás. Por ello, para consagrar la resignificación de la ciudad primero identifica cuál es su función como individuo dentro de ella. En consecuencia, el sujeto reconoce que la ciudad es parte de la realidad, de lo real y lo preestablecido, pero desde su exterior; entonces, para integrarse con esta realidad amplia y diversa la literaturaliza, transforma y modifica, rescatando aquellos elementos que considera trascendentales para entender su texto y su contexto. La ciudad entonces, a través de la percepción y la interpretación individual, ayuda al sujeto a construir un discurso simbólico que resignifica aquello que observó del espacio físico y lo transforma al plano literario. Esta interacción sujeto-ciudad, o dicho desde el interaccionismo, sujeto-sujeto, demuestra la personificación del espacio físico y devela su funcionamiento dinámico, activo y de constante transformación.

Los procesos comunicativos para la interpretación del espacio público de la ciudad de Quito, por parte de los miembros del Grupo Calamita Literaria, consideran que los discursos sobre la ciudad parten del individuo, pero reconocen que sin la ciudad no podría concretarse este proceso comunicativo y de interacción espacial. El espacio público puede ser preservado y resignificado a partir del registro literario, que, a pesar de ser múltiple y vulnerado por la subjetividad individual, reconstruye parte de los relatos textuales que ocurren en la cotidianidad del mundo de la vida. Asimismo, trae al presente aquellas relaciones socio-afectivas que complejizan el sentido de las experiencias y la naturaleza humana.

Las problemáticas para la resignificación del espacio público parten de un fenómeno personal, categorizado como subjetivo y de interpretación individual; mismos que se replican y se evidencian en los textos que son publicados, difundidos, repartidos o almacenados por los escritores para luego ser parte de la historia de un país, ciudad o barrio en particular. Por ello, se identificó que parte de los problemas para construir la ciudad son:

Subjetividades: Debido a la variedad de posturas, ideologías y nociones sobre el espacio público y la ciudad, existen diferentes modos de representar un mismo espacio, porque la percepción de cada individuo es diferente, a pesar de funcionar bajo los mismos códigos sociales y culturales. La subjetividad puede resignificar, desde el individuo, aquello que ya existe y dotarlo de una nueva carga simbólica que represente una nueva interpretación del mismo lugar.

Tradicionalismos: El mantener un mismo lenguaje, propio de un espacio geográfico o una cultura, limita la producción textual y la centraliza para un determinado público; concentrando las codificaciones de texto y definiéndolos drásticamente. La aplicación de terminologías tradicionales de un país o región limita el alcance de la misma y puede modificar el sentido del contenido textual. Esto debido a los cambios culturales que existen en cada región, así como los sistemas que configuran y preestablecen los códigos de interacción interpersonal.

Objetividad: Cuando se requiere escribir sobre el espacio público ocurre un fenómeno, es complejo presentar una realidad de manera objetiva porque cada espacio está dotado de una carga simbólica diferente, única e inigualable, y eso genera un modo de percepción

determinada en el autor. En algunos casos, la objetividad quita lo emotivo al texto y lo normaliza con la simpleza del texto práctico y directo.

Inmediatez: Las personas ya no se toman el tiempo para leer los textos, entonces lo que se debe hacer es escribir más sintéticamente la realidad e intentar representar de la manera más simple lo que ocurre en los espacios, y más en la ciudad de Quito que ahora está dejando de ser una ciudad digital y se está configurando como una ciudad digital e innovando sus relaciones sociales a través del uso e implementación de nuevas tecnologías que interconectan al mundo y al mismo tiempo lo dividen.

Limitaciones textuales: Con la llegada del internet y las redes sociales, se crearon nuevos códigos de comunicación más limitados e incapaces de representar de manera completa aquello que se quiere decir. Entonces, debido a este proceso de adaptación a los medios digitales cada vez es más complejo generar mensajes profundos y significativos. Asimismo, estos efectos de las limitaciones textuales despojan a la poesía de su carácter embellecedor de la realidad y la vuelven burda, simple y descomplicada. Pero el hecho de ser descomplicada no significa que sea estética para el lector, sino más bien la vuelven fría y carente de sentimiento.

Competencia: uno de los factores que se evidenciaron post-investigación devela el amplio espectro de la competencia en la ciudad de Quito, donde poetas y escritores buscan tener un espacio para hablar del espacio. Así es como las calles dejan de ser el lugar donde se habla de las calles, las plazas de las plazas y los barrios de los barrios. La estandarización de lo que se debe decir y lo que no se debe decir censura los contenidos literarios. Es allí donde la única solución para “sobrevivir” en el medio es aplicarse a las publicaciones alternativas y el retorno a la toma de espacios públicos.

Aproximaciones futuras

Gracias a la presente investigación se ha podido abrir el proyecto al público en general. Las aproximaciones a la literatura, la poesía y la antipoesía configuraron la trascendencia del Grupo Calamita Literaria, donde se evidenció la necesidad de integrar a más voces que resignificaran las técnicas y modos de ver a la ciudad de Quito. Por ello, a partir de julio de 2019, se fundó el Colectivo La Calamita, espacio cultural y de experimentación poética-artística que invita a la ciudadanía a jugar con el texto e implementarlo en otras plataformas. La razón por la cual se llegó a esta evolución del grupo se presentó debido a la necesidad de transformar los discursos literarios que hablan sobre la ciudad y, a la vez, por el hecho de que la literatura debe estar más allá de un espacio universitario, como lo fue ASU Utopía. Ahora el proyecto reivindicará el devenir de las letras e instaura un nuevo orden para lo experimental y de múltiples lenguajes visuales, sonoros y audiovisuales.

Referencias

- Adoum, J. (2015). *Pretendí ser la palabra (Antología)*. Colombia: Caza de libros Editores.
- Álvarez-Gayou. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Ciudad de México: Paidós Educador.
- Anaguano, E. (16 de enero de 2013). Ruptura urbano-rural en la narrativa quiteña de los años setentas. *Proyecto Especial presentado como requisito parcial para optar por el Grado de Licenciatura en Ciencias de la Educación mención Lenguaje y Literatura*. Quito, Pichincha, Ecuador: UCE.
- Barrantes, R. (2002). *Investigación: un camino al conocimiento; un enfoque cualitativo y cuantitativo*. San José: EUNED.
- Calamita Literaria. (Agosto de 2018). Manual del buen escritor. *Ideales del equipo*. Quito, Pichincha, Ecuador: ASU Utopía.
- Estrella, U. (2007). *Antología Poética Escencial*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.
- Gadamer, H.-G. (2006). Estética y Hermenéutica. *Fundamentos de la historia del arte*, 4.
- Gadamer, H.-G. (2006). Poetizar e interpretar. En *Estética y hermenéutica* (págs. 73-80). Madrid: Tecnós.
- García, L. (2015). *Almudena*. Quito: El Ángel Editor.
- Gelman, J. (2012). *Poesía Reunida*. Barcelona : Seix Barral.
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, H., & Miras, S. (2004). La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers: revista de sociología*, 059-79.
- Grijalva, S. (22 de Julio de 2019). *Poesía ecuatoriana: Santiago Grijalva*. Obtenido de Círculo de poesía: <https://circulodepoesia.com/2017/07/poesia-ecuatoriana-santiago-grijalva/>

Tablas:

Tabla 1. Análisis de discurso y comparativa entre autores

	Nombre	Nivel Sintáctico	Nivel Semántico	Nivel Pragmático	Relación
Grupo Calamita Literaria	Guido Aguirre	Vocabulario: -simple -crudo -real, con pocas figuras literarias Voz en primera persona Voz activa Palabras sueltas Conjunciones poco comunes Repitencia de palabras	Ciudad como espacio del rechazo	Descripciones vinculadas a la evocación personal de un individuo molesto frente a los problemas de la cotidianidad. Interpreta a la ciudad como un sujeto más de la obra.	Aguirre, en relación a Adoum, busca la reivindicación de la ciudad a través de la memoria y la crítica a la realidad cotidiana.
Poeta mundial	Jorgenrique Adoum	Vocabulario: -amplio -diverso -rico en figuras literarias - complejo - nacionalista -rompe con la tradición del lenguaje -voz autodefinida -coherencia y orden	Ciudad como historia del dolor	Narraciones enfocadas en develar las dolencias del hombre, a través de la historia y su pasado inamovible.	
Calamita Literaria	Juan Galarza	Vocabulario: -simple -palabras comunes	Ciudad como ruta de imaginación	Sus narraciones consideran a la mujer y al espacio como	Sus relaciones en el sentido imaginativo para construir los textos y

		<ul style="list-style-type: none"> -lugares comunes -figuras literarias simples -voz activa -voz masculina -oraciones simples y fragmentadas -lenguaje común 		<ul style="list-style-type: none"> elementos fundamentales para entender la dinámica imaginativa de la ciudad 	<p>considerar a la ciudad como un ser activo, que está en constante cambio y resignifica el modo de acercamiento del sujeto hacia ella. Para ambos autores las ciudades son el centro del nacimiento literario.</p>
Poeta Mundial	Juan Gelman	<ul style="list-style-type: none"> Vocabulario -especializado -ruptura del lenguaje -raíces verbales complejas -juegos literarios -analogías -variedad de palabras -voz activa -voz masculina -sentido poco común -riqueza simbólica -dinámico 	Ciudad como ser activo	<p>Su voz poética revaloriza el significado de los lugares comunes y construye un nuevo lenguaje dinámico que resignifica el sentido del espacio y lo que ocurre en él</p>	
Calamita Literaria	Diego Bolaños	<ul style="list-style-type: none"> Vocabulario -simple -palabras comunes -metáforas interesantes -lugares comunes -juego de roles -voz activa -voz en primera persona -ocurrencias -dinamismo 	Ciudad interior	<p>Se sirve de la ciudad para expresar la realidad interna del yo. Su sentido es utilizado para representar las sensibilidades internas y metaforizarlas con la ciudad, sus fenómenos y ocurrencias cotidianas</p>	<p>Los dos resignifican el sentido de una ciudad exterior y representan a una ciudad en la que el individuo se sirve de ella para reconocerse. Es un juego de roles en el que el individuo solo reconoce su existencia una vez que va y regresa de la ciudad.</p>

		-figuras literarias básicas -juegos literarios		
Poeta Mundial	Santiago Grijalva	Vocabulario -amplio -diverso -múltiples palabras -espacios poco comunes -riqueza en figuras literarias -buen uso de metáforas -didáctico -raíces verbales comunes -voz activa -conjunciones poco comunes -lenguaje sencillo -con sentido	Ciudad de nostalgia	Su poética presenta lugares y espacios donde el individuo puede emanar su sensibilidad y dolor humano; así como la constitución de una ciudad que siempre volverá a ser edificada por aquel que quiere escribir en ella, por ella o para ella.
Calamita Literaria	Karen Granada	Vocabulario -simple -didáctico -comparativo -metafórico medio -lenguaje diverso -juegos literarios -oraciones simples -figuras literarias comunes -lugares comunes -lugares imaginarios -voz pasiva	Ciudad mutable	Narraciones vinculadas a la ficción y lo imaginario, sus textos representan a una ciudad que muta constantemente y resignifica sus dinámicas de funcionamiento. Es una ciudad que cambia con el tiempo y cambia con aquel que escribe sobre ella. El individuo Granada como Suárez, significan ciudades en las que el individuo está en constante evocación poética. Cada espacio que compone la ciudad es una oportunidad para que el individuo se reconozca y luego grafique aquello que observa y tiene cargas simbólicas.

			-voz femenina -voz masculina -conjunciones comunes -poco complejo -entendible			poetiza la realidad en su totalidad.
Poeta Mundial	Juan Proaño	Suárez	Vocabulario -complejo -diverso -interactivo -metafórico -varias figuras literarias -voz activa -narraciones poéticas -analogías -conciencia gramatical -estructura en verso -verso libre -oraciones complejas -conjunciones poco comunes -raíces gramaticales comunes	Ciudad de la convicción		La ciudad se presenta en diversos modos, dependiendo las situaciones en las que se interaccione con ella. El autor propone una ciudad en la que la poesía resignifica los sentidos de cada espacio.
Calamita Literaria	Karen Liz Cobeña		-complejo de entender -lenguaje simple -figuras literarias complejas -oraciones breves -sin profundidad -dinámico -juegos verbales -voz activa -voz femenina	Ciudad como rompecabezas		La ciudad representada como un conjunto de eventualidades que encapsula a otras eventualidades. Se propone una ciudad compleja y diversa, misma que es reconstruida por el autor del texto. Las poéticas se comparan en el hecho de la libertad de expresividad para construir la ciudad. Puede ser resignificada desde la simpleza de lo crudo y real o representada a través de figuras y espacios que respondan a las eventualidades

Poeta Mundial	Nicanor Parra	Lenguaje de ruptura -raíces verbales complejas -vocabulario complejo, simple y cotidiano -figuras literarias diversas -juegos de palabras -crítica y sátira -realidad burlesca -voz activa	Ciudad como centro de antipoesía	Se presenta a una ciudad real y visceral. Un espacio en el que ocurre la cruda realidad; se constituye de las eventualidades cotidianas y todo aquello que es del ciudadano libre y sin prejuicios.	conflictivas, cambiantes e improbables del mundo de la vida. Una ciudad escrita tal como se ve.
Calamita Literaria	Raúl Suquillo	-lenguaje simple -uso de tradicionalismos -figuras literarias -costumbrismos -histórico -textos largos -oraciones largas -juegos literarios -narrativo -voz activa	Ciudad como tradición	Presenta a la ciudad como el espacio donde la memoria y la tradición se van resignificando de acuerdo al cambio histórico, social y cultural, pero con la finalidad de preservar la memoria colectiva	Suquillo como Estrella encuentran en la ciudad aquel espacio para la constitución de la memoria y la resignificación de la historia. Se construyen ciudades que serán parte de la cultura colectiva y ayudan a preservar literariamente la memoria colectiva e identidad de Quito.
Poeta Mundial	Ulises Estrella	-lenguaje simple uso de tradicionalismos -figuras literarias -costumbrismos -histórico -oraciones cortas -sintético -textos breves -voz pasiva -metáforas diversas	Ciudad como sitio de tradición	Reconoce que la ciudad es el centro de la historia social y el lugar donde la memoria y la identidad se preservan. Reafirma la idea de utilizar a la ciudad como espacio para trascendencia histórica y la memoria colectiva.	

Calamita Literaria	Kevin Villacís	<ul style="list-style-type: none"> -lenguaje diverso -repite palabras -didáctico -voz activa -varias figuras literarias -ocurrencias -conciencia gramatical -estructuración en verso -metafórico -lugares comunes -lugares literarios -raíces verbales múltiples -textos largos 	Ciudad como espacio de reencuentro	<p>Propone la estructuración de una ciudad en la que el escritor escribe para reencontrarse en ella y regresar a su estado de conciencia. Es una ciudad compleja, con códigos sociales que unen y separan a los que habitan en ella. Es un espacio para encontrarse y perderse.</p>	<p>Las poéticas de Villacís y Pazos se vinculan con el hecho del retorno y el encuentro, porque a través de la construcción de la ciudad literaria el individuo regresa a su propia senda, a su historia y de ese modo puede comunicarse con el entorno e interactuar con los demás individuos de su realidad. Aquellas ciudades encuentran y esconden al individuo entre sus calles.</p>
Poeta Mundial	Julio Pazos	<ul style="list-style-type: none"> -lenguaje complejo -amplio -diverso -voz activa -completo de figuras literarias -lugares comunes -lugares literarios -multiplicidad lingüística -numerosas combinaciones sintácticas -textos largos 	Ciudad de retorno	<p>Su construcción poética propone la noción de una ciudad compleja y llena de historias, mismas que parten del individuo, contemplan lo basto de la realidad y resignifican cada espacio hasta que el individuo se reencuentra consigo mismo. Es una ciudad donde el lenguaje construye al ser y al espacio.</p>	

Anexos:

Anexo

Preguntas de entrevistas

1. ¿Qué representa Calamita Literaria para ti?
2. ¿Cómo vives la ciudad antes de literaturalizarla?
3. ¿Cómo concibe a la ciudad dentro de su obra, cuál es su experiencia?
4. ¿Cree que el tiempo modifica el modo de representar a la ciudad?
5. ¿Por qué utiliza a la ciudad como objeto poético o literario, cuál es su sentido?
6. ¿Usted es consciente del contexto contemporáneo en el que escribe, considerando las nuevas tecnologías y modos de presentar la información?
7. ¿Considera usted que la ciudad literaria dista de la ciudad cotidiana?
8. ¿Cuáles son los lugares que usted identifica para la construcción de los textos?
9. ¿Qué problemas encuentra al representar literariamente a la ciudad?
10. ¿Cree que el encuentro comunicativo con otra persona ayuda a generar un nuevo discurso sobre la ciudad?
11. ¿Considera que la comunicación entre personas diferentes configura diferentes relatos sobre el espacio público?

Anexo 1. Selección poética de los escritores del Grupo Calamita Literaria

Guido Aguirre

1. Diferente

Desadaptado, inescrupuloso.
Raro y asqueroso.
resaltado e ignorado
Tu papel es irrelevante, sin embargo, inspiras.
Criminal, animal, humano y bestia por igual.
Ciudadano, animal, bestia
Da igual.

2. Lluvia

En la ciudad:
Tu cordura, guárdala en un papelito de arroz.
Tu felicidad, se pasea en los zaguanes, prosuda, feroz.

Tu cordura, Dánae, apartada de la realidad resguardada con celos enfermizos.
La vida te arremete como gotas doradas de Olimpo, atrapa tu cordura.
Tu ira espera encender la llama producida por lujuria entre la vida y la cordura.
Sólo ese fuego.

3. Quito

‘Quito es tu puta’
Entre montañas y sus faldas
Sus piernas se abren
El interior maltratado y el aroma apesta
Quito es tu puta y no te das cuenta
Las calles son venas, las autopistas arterias
La sangre tan sucia
Quito es tu puta y sus venas abiertas
árboles depilados y mugre reunida.

Diego Bolaños

1. Elementos para construir

1 ladrillo, 2, cuatro piedras, un solo callejón
por el cual, se transita abrumado un patrón de citas inolvidables.
1 cara, un azulejo reflejo de la vasta sombra d
e edificios sobre el riego de rotos amuletos.

2. Quito

Quito
La canción dice: “ Que quien llega a conocerte,
no puede vivir sin verte”
Y eso me pasa todos los días
ciudad a la que llamo casa, hogar.
Amor de mi vida
Eres quien acoge a todos,
por quien daría lo mejor de mis años.
Ciudad de magia, mística.
Seguiré diciendo que soy
el chulla orgulloso de caminar tus calles,
de escribirte, enaltecerte,
pero sobre todo de ser tu hijo.

Karen Liz Cobeña

1. Heridas

Si el aire pasa por la herida
Dejará de lado a los besos de café
De aquella chica cocodrilo
Pasará por la puerta
Con el golpe de la lagrima
Rebotando como pelota en los caminos de la infancia
Y como agua se reabrirá el don
Secara los pañuelos azules
Y veras a la bicicleta pasar
Con tu recuerdo pedaleando
En otro beso de café

2. **Conflicto**

Muérete amiga que triste caminas
porque nunca me alcanzas.
Cuántos faros y besos has dado conmigo,
cuántas noches has dormido,
abrazándome callada,
cubriéndome de frío.
Muérete amiga,
las lágrimas se volvieron nubes,
el vino se volvió agua y los gritos se escapan
por esa ciudad que olvidamos
por esas calles en llagas
por ese olvido que no sé dónde lo puse

Karen Granada

1. **Avisos**

“El tiempo no pasa se detiene,
el mundo no se destruye, se renueva,
el amor y la muerte no avisan,
improvisan”

2. **Imaginar**

Si hubiera un duende para cada uno
Las medallas de oro serían de todos
Habría más árboles de aguacate
Y los hombres comerían más vegetales
O más frutas como el aguacate
Sería simple y necesario
Encontrar el tiempo para saludar
A esos animales que salen de la imaginación
Esas bestias como mi corazón

Que cayó de un árbol
Y un duende lo amó
Dejándolo partido en pleno Quito
Con vista al corredor sur
De un adiós entre especies.

Juan Galarza

1. ``Historia de los tres objetos`` Regreso a 60 kilómetros por hora

Para ser sincero, todos los días he querido volver a esa otra morada,
Donde aún debe estar ese pobre perro babeando a la espera de mi llegada. Su
Mirada me dice que soy inoportuno seguro que cuando parto de su lado,
El babea por una hora más y luego sueña a lo grande con huesos blancos
Y croquetas de niño. Pero bueno, siguiendo el camino
Ayer cayó un gato del vuelo
En el fondo sonaban las piedras del deslave y apareció de la nada
Pobre sucio, huyente
Precoz y rápido, cuando se fue de mi lado su cola cruzo la calle
Y terminó comiendo aún con un marciano
Pero bueno, en la última curva antes de llegar a casa hay un banquito
Me espera sentado
Rechina el pobre madero y me siento a conversar
En él han pasado días de la mano, cenizas de bosque algún juego de luces al estilo
ochentero
Tristezas y las ganas de no volver
En él me quedo cuando me voy
A veces imagino que ahí duermo y veo jugando a un perro con un gato marciano
Pero me tengo que levantar
me espera la puerta de casa, también.

2. Ciudad de ella

Cuando pierdo el rumbo
Vuelvo a ti, porque solo a tu lado
Encuentro mi hogar.

Mi hogar, mi ciudad,
Comienza en tus ojos,
Tus hermosos hijos marrones,
Que me llenan de ilusión, cada vez que los veo.

Después bajo a sus labios,
Sus labios tan dulces como,
un vaso de agua después de correr,
su sonrisa ilumina mi vida más
que el sol de mediodía en verano.

El aroma de su cuello,
es como el olor de las flores más fragantes,
un olor a primavera en mi ciudad.

Acostada es una cordillera con curvas perfectas,
lanzándose los rayos de sol de su sonrisa
como en un atardecer en la terraza de mi casa.

Eres mi hogar, mi ciudad, mi universo,
Eres tú, eres todo.

Raúl Suquillo

1. Despierta

“Si al final esta ciudad es un sueño,
sólo sé que a tu lado me quiero despertar”

2. Recuerdos

“La conexión de las palabras fluye a veces cósmicamente entre los pastos. Hoy hablamos sobre Euler Granda, de la ciudad, las calles, Quito y los sentimientos que enlazaron nuestra conversación. No hay hora, ni tiempo, ni lugares fijos, a veces las coincidencias suceden. Lo que me trajo hoy aquí, lo que se llevó a Euler hoy. El tiempo es egoísta o nosotros nos enamorados de él muy rápido, pero como en toda ruptura ‘el primero que se va se lleva lo mejor y el tiempo se ha llevado al mejor hoy’. Uno de muchos, uno de todos que marcaron una generación”. Uno que, a falta de matar las esquinas de las calles, quiso matar al mar y hoy se ahogó en ese mar de muertes cotidianas.

3. Recuerdos

Recuerdo con nostalgia la ignorancia
Cuando éramos niños y nada más importaba.
Extraño no saber que significa realmente el tiempo.
Cuando las paredes parecían eternas
y esa casa parecía ser siempre nuestra casa.
Recuerdos en las esquinas.
Las flores blancas cerrándose al ritmo del sol.
El tricolor de invierno que pinta
de amor los muros y memorias en las esquinas.
El adormecimiento del invierno termina en verano,
transportando risas y construyendo castillos en el aire.

Kevin Villacís

1. Ciudad y Llanto

Quiero llorarle a Quito
porque se puede
porque lo habito como
él a mí, a ti, a él
que de sujeto
se nace ciudad

Ciudad gema de traición
ámbar desolado con
una lágrima prehistórica
de mi otro tiempo,
antepasado,
fósil inoportuno
en desolación

hamaca que sujeta montes
estructurados de
casas multiformes
en las que se albergan
las ensoñaduras pasteurizadas,
utopías alcanzables, que son
oxímoron condenado a
sonrisas tristes de tintes pálidos

Quiero llorarle desde dentro
Fraguar el pecho de bronce
y darle otra forma, otra ciudad,
un lar de jaspe o gruta de calamita
Hacer un monumento
que preserve el agua
colecciona esos restos líquidos
con la contextura de mi sal
Sea osamenta con resistencia
a temblores, tifones, huracanes
del hemisferio derecho
del corazón izquierdo.

Me junto con el prado
De parques y memorias
huerto móvil, sin raíces,
composta, vía orgánica
que cruza el cedazo
sin ser polvo, sin estar descuartizado,
con la obligación de pasar por partes

y llegar completo al espejo
fundido en sus ojos pecaminosos
y nobles

Quiero llorarle al cielo
Porque ya ahogué la tierra
donde olvidé el primer paso
al estar ensimismado
en la soledad de mis mapas crípticos

de ser colonial, de ser destiempo
Desmaterializarme queda pendiente
primero habrá que recuperar la voz
sanar el mismo llanto
que la ciudad forjó

2. Habitaciones públicas

¿Dónde quedaron tus pasos?
A esa hora se te ve el rumor de las calles
Quito, inestable,
Incapaz de reconocer el último adoquín
Donde pasó esa mujer torera
Con sus cuatro espadas
Y un corazón de león en la mano
Así, dónde quedarán los pasos
En qué nombre se olvidarán
las memorias
de las calles y los balcones
Hasta cuándo seremos habitantes
De un Quito eternamente fugaz
Que nos olvida mientras sonrío
Que nos advierte de los criminales
Luego de ser custodiado por ellos
Que nos regresa a casa
Solo para conmemorar el día de su pérdida
Quito, heme aquí
Mi pecho es una habitación pública
Donde pasan las aldabas
Dejando sueltos todos sus secretos.

Anexo 2. Biografía Diego Bolaños

Diego Bolaños, nace en Quito Ecuador. Relacionado con el arte desde la niñez; escribe, dibuja y dirigió algunos proyectos de vídeo y cine. Con los años se interesó en la filosofía, política, economía y la divulgación científica. Busca la realización de productos en conjunto expresen una realidad explorable. Es estudiante de Comunicación en la Universidad Politécnica Salesiana, es coordinador de Cine Utopía, coordinador en InTV del programa el Irki y el Guambra y practicante del IFTH.

Transcripción de la entrevista a Diego Bolaño:

Entrevistador: Kevin Villacís (K)

Entrevistado: Diego Bolaños (D)

K: Nos encontramos un lunes 22 de julio de 2019. Con Diego Bolaños, miembro del colectivo literario Calamita Literaria. Diego Bolaños quien va a compartir su historia y su experiencia sobre la literatura. ¿Cómo estás? Bienvenido.

D: Sí muchas gracias por la invitación de verdad, espero un poco poder compartir las ideas que tengo y poder ir aclarando las dudas que tienes tú

K: primero, **¿Qué representanta para ti Calamita Literaria?**

D: Este proyecto, este colectivo, da la oportunidad a los jóvenes, primero de concretar su sueño de escribir y también de tener claro lo que significa escribir. Entonces yo creo que me ha servido mucho el ejercicio que ha hecho acá para tener claro lo que quiero hacer con la literatura, qué espero sacar de este curso esté de este grupo y qué espero sacar a futuro con cada experiencia.

K: Como uno de los temas tratado ha sido la ciudad, tengo una pregunta inicial, antes de pasar con las demás: **¿cómo vives la ciudad antes de literaturalizarla?**

D: Yo pienso que no la vivo yo, ella me vive; es decir yo soy parte de ella. Lo primero que hago es caer en cuenta que en qué parte de esa ciudad estoy viviendo, que qué papel cumple en la ciudad y en la sociedad. Porque va de la mano un poco lo que es el lugar con el entorno tanto relaciones personales y también el entorno físico o sea el plano físico.

K: Entonces, reconociéndote tú que la ciudad vive a través de tu obra o tú vives en una ciudad, **¿cómo concibes a la ciudad dentro de tu obra cuál es tu experiencia?**

D: Si yo pienso que la literatura principalmente es como una canción o es como un perfume, cuando te pones un perfume te acuerdas de lo que te pasó cuando te ponías ese perfume o para cuando escuchas una canción de acuerdo de algo que te pasó y lo escuchabas mucho yo; pienso que sí es la literatura y así también son los momentos que vives en la ciudad. Entonces cuando tú utilizas los lugares para armar tu literatura recurre a esos momentos que provoca la ciudad: el árbol en un parque en específico, una banca en un parque o simplemente tú pasas por esa calle y te marcó esa experiencia. Yo creo que de esa manera el espacio público está en mi obra, evocando momentos, realidades.

K: perfecto y en esta vocación y el modo de construir la ciudad, **¿cómo crees que el tiempo modifica esa representación?**

D: Yo pienso que hay que tener en cuenta dos cosas: primero tu edad y también la edad de la ciudad, porque como la ciudad va ir cambiando de acuerdo a los años que van pasando, tú también vas a ir cambiando de acuerdo a los años que vas a ir viviendo. Entonces, digamos que yo recuerdo una calle que me marcó mucho porque mi padre, mi abuelo, trabajaba en esta calle y me llevaba cuando era pequeño, tenía 5, 6 años, me lleva con él a su trabajo y yo veía ahí había un arlequín, uno de esos tipos que se quedan inmóviles por horas, y esa experiencia me marcó mucho. Entonces yo pienso que a esa edad eso me impacto mucho y eso me ha podido ayudar a construir literatura, pero te habló desde mi tiempo, pero el tiempo de la ciudad también es importante y también tenemos que tomar en cuenta aspectos históricos, aspectos sociales y lo que lo que en realidad está cambiando la ciudad constantemente que No necesariamente son la creación de puentes, de parques, de lugares, de más lugares, que también influye, pero yo pienso es que son las personas que van cambiando la ciudad, o sea, las circunstancias que la van cambiando; pienso que hay que tener en cuenta estas dos.

K: entonces, **¿por qué utilizas a la ciudad como objeto poético o literario?, ¿cuál es el sentido?**

D: personalmente, primero tener conciencia de que la ciudad es parte de nuestras vidas y también parte de los momentos que vivimos, porque vivimos en una ciudad nuestra vida. Entonces, primero tener conciencia del papel que cumple, que cumplimos en la ciudad; también tener un poco de conciencia de las cosas que nos van pasando en esta ciudad, en este lugar en específico y eso.

K: Particularmente con la ciudad de Quito, **¿cuál es su abordaje poético con la ciudad de Quito?**

D: yo trato de hacerlo un poco más desde esta visión contemporánea de primero, del concepto de lo que es la literatura, del concepto de la ciudad. Sé que hay otros autores que manejan las ciudades desde la cuestión histórica, también desde las leyendas y un poco la mitología que se va creando, bueno no la mitología si no estás estos mitos que se van creando alrededor de personajes que vivieron aquí, que es como las leyendas: pensamiento público; la narrativa pública. Esto va distando un poco de lo que yo hago. Yo en cambio intento interpretar la ciudad para poder construir la literatura que escribo.

K: Entonces, usted siendo consiente de este contexto contemporáneo en el que escribe, considerando a las nuevas tecnologías y los modos de representar la ciudad, **¿cree que existe alguna relación entre la tecnología y el modo de representar la ciudad?**

D: Yo pienso que sí. Como te decía la ciudad va cambiando de acuerdo a la edad que va teniendo la ciudad, a los tiempos que va cumpliendo, y a esto se suma las nuevas formas de vida que, con los avances tecnológicos, que con las formas incluso de entablar una amistad, o sea ya no es la misma que tenían de 50 años a 60 años, ya no es lo mismo. Y yo creo que los medios tecnológicos van modificando esas formas de relacionarse y de ver la vida a través de la ciudad. Entonces yo pienso que de alguna manera influye la tecnología en el modo de vivir y en el modo de escribir, y en el modo de comunicarnos, qué es lo importante de la literatura también, a comunicar. Pues yo pienso que influye muchísimo la forma en la que estamos empezando a ver la ciudad a través de los medios tecnológicos.

K: **¿Cuál es la diferencia entre la ciudad literaria y la ciudad del mundo de la vida, la ciudad común?**

D: Yo pienso que de alguna manera el poeta y el lector intentan vivir la ciudad de alguna manera que va interpretando a través de la obra. Pienso que si hay una diferencia entre la obra que interpreto en algo que leo o en algo que escribo, con la que interpreto, a la que yo me tengo que acostumbrar prácticamente, porque en la literatura es el lector quien se debe acostumbrar y el autor también acostumbrarse a ese modo de vida que hay dentro de la ciudad; tal vez de que te traten mal o que te traten bien, lo que te puede pasar pues, como la vida misma. Entonces yo pienso que sí hay una diferencia entre la ciudad literaria y la ciudad real. Yo pienso que el trabajo de la ciudad literaria es de esperanza, de devolverles un poco esa esperanza de que podría ser mejor.

K: Y en este proceso de regresar a la esperanza como lo dices: **¿Qué problemas te encuentras al representar literariamente la ciudad?**

D: a veces es muy sencillo empezar a hablar desde la voz de un argentino, de un colombiano, de un peruano, se nos pegan muy rápido los términos, los argentinismos, los colombianismos. Pero a veces, el gran reto de escribir como un ecuatoriano o como un quiteño, es rescatar esa terminología popular que tenemos en nuestra obra literaria. Yo creo que está muy sobrevalorado eso porque no lo hacemos o intentamos hacerlo desde esa moda o esa interpretación que tenemos de nuestra ciudad. Yo pienso que primero tenemos que empezar a valorar lo nuestro y a interpretar esa ciudad desde lo que es, no desde la idea que tenemos con el consumismo, con el sistema de lo que es la ciudad, sino, ir un poco al fondo de lo que significa ser quiteño, hurgar un poco la terminología y lenguaje que utilizamos para poder ajustarnos a eso, porque a veces nos cuesta un poco reconocer esa identidad quiteña.

K: Entonces, **¿crees que le encuentro comunicativo con otra persona ayuda a generar un nuevo discurso sobre la ciudad?**

D: Claro que sí, todo el tiempo pienso yo, a eso regresó con lo de manejar el lenguaje para utilizar el lenguaje en tu obra, porque puede que tú te encuentres con un viejito que tuvo su infancia y su adolescencia hace unos 40 a 50 años y él todavía conserva este modo de hablar, esta identidad; eso te va a permitir a ti enriquecerte de alguna forma y también te va a permitir conocer a personas que lo interpretan de otra forma, lo interpretan de una forma más moderna y eso también te va a permitir entender cuánto se está perdiendo de

este lenguaje que utilizamos para relacionarnos y de lenguaje que estamos utilizando para escribir narrativa y poesía.

K: Perfecto **¿con qué géneros literarios usted ha plasmado a la ciudad en su obra?**

D: Yo he utilizado a la narrativa en cuento y también utilizado la policía, pero creo que me encuentro más íntimamente ligado a la poesía desde lo urbano, porque he tratado de ubicar esa anécdota personal, pero tratando de identificarme con el resto de personas que viven en mi ciudad: utilizando entender primero y también situaciones que van a entender de qué se trata, porque como te digo, no sucede lo que comúnmente sucede en un parque, no sucede en una plaza o en una oficina, entonces este ejercicio también de identificarte con el resto de las personas para así lograr crear una comunión de interpretaciones, que se sientan justamente representados con tu obra.

K: Entonces en esto tú dices que la comunicación entre personas influye mucho a veces, entonces: **¿consideras que la comunicación entre personas diferentes configura diferentes relatos del espacio público?**

D: yo pienso que también te permitiría, incluso si tú conoces a un extranjero, conoces una persona que viene de otra ciudad, que permitiría conocer qué visión tiene esa persona de la ciudad que estás tratando de escribir y también te permite identificar hasta qué punto tu identidad está ligado a lo que tú quieres hacer con tu ciudad. Entonces, entablar conversaciones o relaciones con personas que vienen de otros lugares te permite date cuenta del lugar en el que estás viviendo y de lugar que quieres llevarlo a la obra.

K: Gracias, entonces con esta pregunta vamos a terminar, **¿Cuál es la diferencia de escribir sobre Quito frente a otras ciudades?**

D: Yo pienso que la diferencia de escribir sobre Quito es una buena pregunta; pienso que primero se presenta como un gran reto porque no la conocemos bien. Creo que nos hemos dedicado a conocer otras ciudades y sabemos más de otros lugares que de nuestra propia ciudad. También porque no la tomamos muy en serio; pienso que nos vienen con la idea de escribir sobre Madrid, sobre Bogotá, sobre Caracas, sobre lugares importantes que tienen otros países, pero no nos damos cuenta de los lugares importantes que tiene nuestro país, nuestra ciudad. Entonces yo creo esa es la diferencia, que, como una experiencia

personal, es lo que más me cuesta a mí, pero también pienso que la literatura que se está haciendo ahora alrededor del urbanismo quiteño es una literatura que necesita encontrar el espacio sobre el que están escribiendo, así como el sentido de lo que están escribiendo. Estamos escribiendo de otros lugares menos de Quito.

K: Entonces esa ha sido la entrevista con este joven miembro de Calamita Literaria y te agradecemos el tiempo.

Anexo 3. Biografía Kevin Villacís Larco

Kevin Villacís Larco (Sangolquí, 1997). Escritor y poeta comprometido con la literatura universal. Es estudiante de Comunicación Social con mención en Periodismo de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS). Reportero de la Revista Utopía (UPS). Desde el 2017 dirige el proyecto Calamita Literaria en el ASU Utopía, en conjunto a Guido Aguirre, y es miembro del laboratorio literario Gallo de Hojalata. Participó en varios recitales poéticos en Quito, Esmeraldas y Guayaquil. Colaborador en el Encuentro Internacional de Poesía en Paralelo Cero, organizado por el Ángel Editor desde 2017. Sus poemas aparecen en la antología del XI Encuentro de Poesía en Paralelo Cero 2019; y sus artículos han sido publicados en la Revista Utopía (N. 97,98,99,100,101,103).

Transcripción de la entrevista:

P: ¿Qué representanta para ti Calamita Literaria?

R: Calamita Literaria es un espacio de experimentación y de juego literario. Todas las personas que ingresan aquí van puliendo sus habilidades literarias y se dan el modo para escribir sobre aquellos temas que les gustan, así como se escribe sobre la ciudad y su importancia para la literatura ecuatoriana.

P: ¿cómo vives la ciudad antes de literaturalizarla?

R: Antes de ser literato, soy ciudadano, un ser social que vive dentro de la ciudad y solo dentro de ella se reconoce. Porque para ser directo, antes de escribir sobre una ciudad

ingreso a ella, leo sus códigos de convivencia cotidiana e intento graficar mentalmente todo lo que observo para después transformarlo a textos.

P: ¿cómo concibes a la ciudad dentro de tu obra?, ¿cuál es tu experiencia?

R: La ciudad dentro de mi obra es de suma importancia, porque sin importar el tipo de texto que esté trabajando, siempre voy a complementarlo con imágenes del espacio en el que me encuentro; siempre existirá un parque, una ciudad, una calle o una plaza donde ocurra la cotidianidad o la fantasía. Por ello, en mi experiencia he intentado darle a la ciudad su rol como ente activo y fundamental para el desarrollo de la historia. Considero que sin la ciudad mi obra no sería tan clara y descriptiva.

P: ¿cómo crees que el tiempo modifica esa representación?

R: De varias maneras, porque mi tiempo no es el mismo que los demás. Temporalmente hablando, todos vivimos en la misma temporalidad, pero la percepción que cada uno tiene de esta cambia. Para mí, el tiempo llega a madurar los textos porque se generan mejores construcciones literarias y se perfecciona la imagen que queremos literaturalizar. Asimismo, tengo en cuenta que el tiempo, al ser subjetivo y relativo, puede transformar el texto y las ciudades, porque mi generación no observa la realidad del mismo modo que lo hizo la generación de mis padres o la de mis abuelos. Cada uno tiene su modo de integrar lo que ve, a su tiempo y medida literaria.

P: ¿por qué utilizas a la ciudad como objeto poético o literario?, ¿cuál es el sentido?

R: Mi objetivo de utilizar a la ciudad como objeto poético es simple: para la memoria. La única manera de que las futuras generaciones entiendan el valor de la ciudad en la que habitamos es preservándola en historias literarias y textos que trasciendan en el tiempo. Por ello, mi sentido se centra en cómo puedo escribir para llegar a más personas y que estas descubran y redescubran constantemente a la ciudad en la que viven. Solo de esta manera evitaremos caer en el olvido y perder parte de la identidad quiteña o de la cultura, tradición o historia de la ciudad.

P: ¿cuál es su abordaje poético con la ciudad de Quito?

R: Mi ciudad es una ciudad en la que el ser humano siempre va a estar buscándose y encontrándose constantemente. Es un espacio público en el que todos existimos y a la vez no, porque a pesar de tu existencia individual, sigues siendo un solo individuo aislado de

los demás, pero que vive con ellos en un mismo lugar. Por eso mi interpretación de Quito es como una ciudad en la que la vida continúa, así como en el pasado lo hizo y en el futuro lo hará. Del mismo modo, para mí Quito es esa compañera que me mira en cada situación y me permite volver a enfrentarme con la realidad. Ahí se puede protestar, quejarse, amar, llorar y hasta perderse por lo más oscuro, que sin importar que tan acomplexado estés, siempre la ciudad te hará volver a ti, a tus orígenes, a tu herencia y tradición.

P: ¿crees que existe alguna relación entre la tecnología y el modo de representar la ciudad?

R: Sí. La tecnología lo que ha producido es un distanciamiento del individuo con el espacio público. Con la llegada de plataformas como Google maps, las personas tienen la capacidad de estar en cualquier lugar, aunque este estar es virtual. Entonces se crean falsas nociones de presencia, y el cuerpo físico se convierte en un cuerpo digital que sacia todas esas necesidades de conocer el espacio real. Entonces, yo como literato, estoy consciente de que así como la tecnología une, también separa, porque llegará un momento en el que tomarse el tiempo para leer será innecesario y toda la información será presentada en forma de cápsulas informativas y resúmenes sintetizados. Por otro lado, relacionando esto con otras investigaciones que he realizado, puedo confirmar que en la actualidad la ciudad ha sido desplazada literariamente y que los periodistas ya no la narran del mismo modo que en la antigüedad. Hoy las narraciones son más precisas, exactas, frías y carentes de simbolismo y belleza literaria. Todo se ha reducido a un tecnicismo literario y es a causa de las tecnologías.

P: ¿Cuál es la diferencia entre la ciudad literaria y la ciudad del mundo de la vida, la ciudad común?

R: La ciudad literaria ya está narrada bajo un filtro de interpretación subjetiva del individuo, eso quiere decir que no es una ciudad en bruto, es una ciudad transformada a texto y codificada bajo determinados lenguajes, códigos y formas específicas; mientras que en el mundo de la vida es más amplio y diverso, tanto que los escritores solo pueden sintetizar aquello que les interesa, mas no la totalidad de los fenómenos sociales que evidencian.

P: ¿Qué problemas te encuentras al representar literariamente la ciudad?

R: Bueno, primero el lenguaje a utilizarse. Como el lenguaje es una frontera, mas no una limitación, comprendo que aquello que escribo está direccionado para las personas que conozcan de la cultura quiteña, y más allá, la cultura ecuatoriana, pero si este texto sale del país, lo más probable es que no sea entendido de una manera universal.

Lo otro es la subjetividad, a veces cuando narro a Quito lo junto con surrealismo o con imágenes mentales que se me ocurren en conjunto con las metáforas. En consecuencia, cuando esto ocurre la ciudad pierde su esencia y deja de ser objetiva y fiel a los hechos.

P: ¿crees que le encuentro comunicativo con otra persona ayuda a generar un nuevo discurso sobre la ciudad?

Sí. Solo mediante el encuentro con otras personas es posible comprender el funcionamiento de nuestro entorno, sino seríamos como seres ermitaños que no entienden qué ocurre a sus alrededores. La ciudad es posible comprenderla y narrarla una vez que se la haya vivido e integrado a su cotidianidad.

P: ¿con qué géneros literarios usted ha plasmado a la ciudad en su obra?

R: En la poesía y el cuento; son los dos principales géneros que se prestan para narrar a la ciudad de una manera literaria y estéticamente lúdica, que no sea simple y técnica, más bien embellecida por la palabra y que brinde de ritmo a los textos. También considero que mis crónicas literarias abordan mucho de las características simbólicas que constituyen a la ciudad y los modos en que las represento siempre se vinculan con lo cotidiano y crudo de la realidad.

P: ¿consideras que la comunicación entre personas diferentes configura diferentes relatos del espacio público?

R: Considero que solo entre personas diferentes es posible construir relatos más completos sobre el espacio público, porque cuando me miro en el otro puedo también mirar cómo mira la ciudad. Es un ejercicio de complementariedad, integro parte de lo que el otro observa para sistematizar una más realidad amplia y compleja. Este es un juego de roles en el que, solo integrando varios pensamientos, varias representaciones y varios modos de ver el mundo de la vida será posible cambiar los relatos del espacio público y construir nuevas nociones para entender lo que ocurre en aquellos mismos espacios.

P: ¿Cuál es la diferencia de escribir sobre Quito frente a otras ciudades?

R: Quito es la ciudad en la que más tiempo he vivido. No soy de aquí, pero cada vez que escribo sobre Quito es como si regresara a casa. No puedo compararlo con otras ciudades, solo en Quito encuentro la voz poética que completa mis textos y puedo resignificar mis modos de vida dentro de ella. Esta ciudad para mí representa un volcán en erupción que siempre tendrá algo que darme, así sea de miedo y desesperación. Porque Quito es una ciudad en movimiento y que no se detiene; eso me motiva a seguir narrando aquello que ocurre en lo cotidiano y posteriormente literaturalizarlo para que más personas lo lean y puedan llegar a ver a la ciudad desde un nuevo ojo, que quizá sea el mío o el de algún otro poeta con ganas de cambiar la visión de los demás.

Anexo 4. Biografía Juan Galarza

Juan Galarza del sur de Quito de corazón nació en una clínica en el barrio la ecuatoriana, el 12 de mayo de 1998, nació enfermo, pero sobrevivió y la aventura comenzó.

Desde pequeño demostró una habilidad increíble para el arte se desarrolló muy bien en la escultura con plastilina, lamentablemente se sentía menos que su hermano que dibujaba y sus padres lo elogiaban, mientras que el pequeño Juan dejó de lado su talento y se dedicó a aprender a dibujar y después de un tiempo ya había aprendido a dibujar casi a la altura de su hermano.

Y después de un largo tiempo de estar sin intentar dibujos pinturas o algo, volvió a probar con su arte la escultura superándose a sí mismo, desarrollándose más en otros aspectos también, pero esta vez sin dejar de lado sus talentos y más que todo manteniendo su propio estilo.

Hoy en día estudia en la universidad politécnica salesiana, sin dejar de lado todo su aspecto artístico, ya que cuando le surge una idea la proyecta a la realidad de la manera que tenga a mano.

Transcripción de la entrevista a Juan Galarza:

Entrevistador: Kevin Villacís (K)

Entrevistado: Juan Galarza (J)

K: Nos encontramos el día lunes 22 de julio del 2019 con el escritor miembros del grupo calamita literaria Juan galarza que nos va a compartir parte de su experiencia literaria dentro del equipo y su función sobre la ciudad. Bienvenido Juan.

J: Bueno iniciemos con la entrevista

K: Como primera pregunta tengo esta que dice así, **¿que representa calaverita literaria para ti?**

J: Bueno Calamita literaria para mí ha sido como un todo, podría decir de escape del mundo que tenía, porque ahí encontré a personas que me entendían y comprendían cómo funcionaba e incluso me daban un espacio, cosa que no había visto en la Universidad. No me sentía con un espacio para conversar. Entonces con Calamita Literaria encontré un espacio para poder expresar mis ideas, ser apoyado y además de eso poder plasmar mis ideas con eso de la literatura. Me parece sorprendente, me ha gustado mucho y desearía seguir siendo parte.

K: Entonces a través de eso entendemos que en calamita literaria ha trabajado varios temas sobre la ciudad, entonces, **¿cómo vives la ciudad antes de escribirla, antes de literaturizarla?**

J: Bueno, en mi caso, yo diría que para mí es un cambio total en la ciudad, porque al ser perteneciente al sur de quito, puedo de decir el cambio de lo que es el punto donde vivo a donde voy a estudiar y donde hago lo que es la descripción en la literatura, en este espacio que se llama Calamita Literaria. Entonces diría que yo vivo la ciudad, pero la vivo en una transformación, en un constante cambio. Porque al igual de lo que veo el cambio a lo que voy hacia el norte, también veo un cambio cuando voy hacia el sur y me agrada bastante ver ese cambio, porque me doy cuenta de las cosas buenas que hay, de las cosas malas y que cada punto tiene sus cosas buenas y sus cosas malas.

K: Entonces, dentro de tu obra, **¿cómo narras a la ciudad?,¿cuál es tu experiencia escribiéndola?**

J: Describiendo la ciudad, diría que la describo como la proyecto en mi mente. Vendría a ser una ciudad irreal en sí, que se alimenta de cada persona que la rodea y de cada persona que me rodee a mí, porque cada cosa que hago, cada persona que conozco, cada ser viviente con el que convivo, le da esa forma propia a mi ciudad y la ciudad no es solamente el hecho de que vivimos en Quito, porque una ciudad puede ponerse en tu propia mente,

supongo. Entonces, diría que la forma en la que construyo la ciudad es la forma en la que yo quisiera que sea.

K: ¿Cómo crees que el tiempo modifica la representación de la ciudad?

J: En este caso yo diría que surge esta representación, o sea, que el tiempo cambia tu manera también de percibir. Es como cuando lees un libro y luego después de un tiempo lo vuelves a leer, pero lo entiendes de otra manera porque tu pensamiento va cambiando y cada día aprendes algo nuevo. Entonces, la manera en que ves esa ciudad, en que ves el mundo, cambia y es gracias al tiempo que pasa. Es decir, que mientras más avanza el tiempo te vuelves más sabio y la ciudad también se va haciendo más oscura o más clara, dependiendo de cómo quieras verla.

K: Entonces, **¿por qué utilizar a la ciudad como objeto poético o literario?, ¿cuál es el sentido de hacerlo?**

J: Para hacerla literaria a la ciudad, me parece que es el punto donde vivimos y la poesía se desarrolla a través de eso, de los sentimientos, de lo que vivimos y no hay mejor manera de expresar los sentimientos que con una ciudad en la que vives. Si te sientes conforme con la ciudad en la estás, escribirás un poema sobre lo maravilloso que es la ciudad, pero en cambio si es que se da el caso de que la ciudad en la que vives te parece algo que no debería ser, podrías desatar todos esos sentimientos de odio en un poema. Por lo tanto, la ciudad me parece que es un buen punto para iniciar a escribir un poema, porque la ciudad se puede comenzar a construir en tu mente o en un cuarto, en tu patio, en la casa o en sí, hacer la ciudad que es Quito. Entonces, la ciudad, tú ciudad podría ser el mundo, como lo diría Facundo Cabral, soy ciudadano del mundo.

K: Siendo tú consiente de que estamos en un escenario contemporáneo lleno de tecnologías y nuevos modos para presentar la información, **¿crees que estas tecnologías afectan de algún modo las formas de escribir sobre la ciudad?**

J: Diría que no, porque a pesar de que la tecnología esté ahí, la poesía es algo que se mantiene. Entonces, claro, podrías utilizar la tecnología para desarrollar un poema a través de eso, como que las máquinas, esto y el otro. Pero no afectaría a la poesía, la poesía seguiría estando ahí, no se puede eliminar: es como las historietas, los libros, a pesar de que hay la tecnología aún siguen habiendo, porque no pueden eliminarlos.

K: ¿Tú consideras que la ciudad escrita literariamente es diferente a la ciudad cotidiana, a la ciudad del mundo de la vida, a la ciudad común?

J: Sí, una ciudad escrita literaria surge del pensamiento de cada persona, entonces es imposible que se parezca a la ciudad que existe, ya que para cada uno la ciudad va a ser diferente. Por tanto, hay una diferencia, supongo que brutal, que es una ciudad descrita literariamente y una ciudad a la que aparece físicamente, porque también se podría distorsionar bastante las cosas que hay en ellas.

K: En esta forma en la que narras a la ciudad y la construyes, ¿qué lugares consideras que aparecen dentro de tus textos?

J: Los lugares que más aparecen en mis textos, bueno, vendrían a ser mi hogar, que es uno de los lugares que la verdad es uno de los lugares que es punto de inicio y punto de regreso, y luego están las montañas que me encanta mucho esto de las colinas y trepar montañas la verdad, pero vuelvo de nuevo a casa. Entonces, el punto que más describiría sería mi casa; el lugar que yo construiría lo mejor posible para describir cualquier cosa que vaya a escribir. Tengo que comenzar en ella y regresar a ella.

K: ¿Qué problemas encuentras al momento de representar literariamente la ciudad?

J: Problemas, problemas, no diría que son problemas, más diría que son como unos obstáculos pequeños, porque el describir la ciudad no debería ser un problema; más bien, considero que las problemáticas para escribir la ciudad serían encontrar lo que quieres escribir sobre ella. Es decir que, si tú quieres hacer un poema sobre la basílica o una catedral, creo que ese sería el problema, divisar lo que quieres expresar.

K: ¿Tú crees que el encuentro comunicativo con otra persona ayuda a generar un nuevo discurso sobre la ciudad?

J: El hecho de contactarte con otra persona te acerca al punto de ver lo que ella ve. Si yo que vivo en el sur me encuentro con personas que viven en el norte, me hace visualizar de otra manera la ciudad. Es decir, por ejemplo, acá en el sur veo que las personas son un poco descuidadas y la verdad lo admito, son un poco cochinas; pero en el norte veo que son un poco más aseados, que mantienen las cosas un poco más cuidados. Entonces surge ya esa idea, de que ya hay una diferencia y tu mundo se transforma por completo, tu ciudad se transforma por completo y dices: tengo ya dos ciudades a las que puedo describir.

K: Entonces, tú para describir esta ciudad, ¿qué géneros literarios has ocupado más?

J: Bueno, para mi gusto para describir la ciudad, prefiero utilizar lo que es la fantasía, cambiarlo todo, agregarle cosas que no podrían existir, como transformarlo en un pantano o en una ciudad perdida, o sea recurro mucho a esto haciendo que las personas sean duendes, sean seres extraordinarios, extraterrestres, fantasmas, calaveras, todo tipo de cosas así. Por un lado, diría que es la fantasía, pero de otro lado diría que es lo gótico, porque mis ideas siempre se concentran a esa idea de lo que es la oscuridad. Supongo que son esos dos modos principales de representar.

K: ¿Cuál es la diferencia de escribir sobre Quito frente a otras ciudades?

J: La diferencia que yo encontraría es que Quito lo conozco desde que nací, conozco Quito porque mi familia ha sido dividida, en sí tengo familia en el norte, en el sur, en el centro, valles, por lo tanto, conozco Quito, puedo describirla, puedo hacer infinidad de cosas con él, puedo transformarlo. Pero, en cambio, ir a otra ciudad e intentar escribir sobre ella, sería primero, meterme en la ciudad y ver qué puedo escribir sobre ella porque no la conozco. Entonces, diría que la diferencia entre escribir Quito y otras ciudades está en que puedo escribir sobre Quito porque puedo hacerlo.

ANEXO 5

Biografía Karen Granada

Anexo 5. Biografía Karen Granada

Karen Granada, estudiante de la Universidad Politécnica Salesiana y miembro del Grupo Calamita Literaria.

Transcripción de la entrevista a Karen Granada:

Entrevistador: Kevin Villacís (K)

Entrevistado: Karen Granada (G)

K: Nos encontramos el día martes 23 de julio del 2019 con la joven escritora perteneciente al grupo o colectivo Calamita Literaria quién nos va a compartir parte de su experiencia como literata y también sus nociones sobre la ciudad. Bienvenida Karen y como primera pregunta quiero decirte: **¿qué representa para ti calamita literaria?**

G: Bueno Calamita Literaria para mí representa un espacio de libertad porque antes de esto, yo la verdad no escribía. Llegué acá y empecé a escribir, empecé a compartir absolutamente todo lo todo mi trabajo. Tuve una buena dirección. Somos un grupo que nos apoyamos mutuamente para estar en constante crecimiento. Para mí eso es Calamita Literaria, estar en libertad.

K: ¿Cómo vives la ciudad antes de literaturalizarla, antes de escribirla?

G: Bueno pues yo a la ciudad la veo, bueno para mí todo es poesía, la verdad. Y voy caminando y mientras camino para mí la ciudad se convierte en un lienzo que puedo escribir tantas historias, puedo hacer un mundo totalmente diferente. Para mí la ciudad la vivo geométricamente, la vivo emocionalmente, la imagino a mi manera, así la creo yo.

K: Dentro de tu obra, ¿cómo concibes a la ciudad, como la escribes?

G: Bueno a la ciudad dentro de mi escritura depende de qué es lo que esté escribiendo, porque, por ejemplo, si estoy escribiendo algo de ciencia ficción trato de acercarme a la realidad y trata de describir a la ciudad tal cual es con todo absolutamente con todo; pero si estoy haciendo tal vez poesía, a la ciudad la puedo imaginar tal vez de un solo color, a la ciudad tal vez lo puedo imaginar en la noche, depende.

K: Entonces, ¿crees que el tiempo modifica el modo de representar a la ciudad?

G: Obviamente, porque, imagínate, hace muchos años atrás la ciudad no tenía todo lo que vemos hoy en día; entonces obviamente esto tal vez antes era campo y la escritura cambió, se modernizó.

K: ¿Por qué utilizas a la ciudad como objeto poético o literario?, ¿cuál es tu sentido?

G: Porque me gustaría dar a conocer al mundo lo que es Quito, porque Quito no simplemente es una metrópoli, sino que está hecho de muchas historias individuales que forman una colectiva que es extremadamente rica.

K: ¿Qué elementos rescatas de la ciudad en tu literatura?

G: Sobre todo, lo que tiene que ver con el Centro Histórico, me gusta bastante, me apasiona toda la onda arquitectónica. O sea, me imagino todas las historias que ocurrieron en esas calles pequeñas; entonces eso es lo que yo más trato de rescatar.

K: Considerando que estamos en un escenario de tecnologías y nuevos modos para presentar la información, ¿crees que estos afectan de algún modo la manera de escribir sobre la ciudad de Quito?

G: Obviamente, porque, por ejemplo, si utilizas alguna plataforma, digamos Twitter, tiene un límite de caracteres que tal vez si tú quieres escribir algo sobre la ciudad te va a hacer, si tú tienes un texto inmenso, tienes que reducirlo y tal vez pierde el sentido entonces sí, te quita sentido a la escritura.

K: ¿Cuál crees que es la diferencia entre una ciudad literaria y una ciudad del mundo de la vida, una ciudad común y corriente?

G: Que la ciudad literaria, como te dije hace un instante, puede hacer lo que tú quieras, es perspectiva de cada persona como la veas. Mientras que podría hacer tal vez decirte algo ficticio tal vez y la ciudad tal como la vemos de nuestra realidad no podemos cambiarla; está aquí, no la podemos modificar.

K: Entonces, ¿qué problemas encuentras tú al momento de representar literariamente a una ciudad?

G: Tal vez que, en mi afán de acercarme mucho a la realidad, tal vez, dejo de lado mi subjetividad y mi escritura se torna un poco fría; podría ser, eso es un obstáculo para mí.

K: Entonces, ¿tú crees que el encuentro comunicativo con otra persona te ayuda a generar un nuevo discurso sobre la ciudad?

G: Claro porque por ejemplo no conozco toda la ciudad, no conozco hasta el mínimo rincón. No lo hago, conozco tal vez superficialmente. Pero si yo puedo intercambiar, Establecer un diálogo con una persona de una parte que no conozco, obviamente me enriquece a mí, me da una nueva perspectiva obviamente va hacer cambiar porque tal vez yo tenía de lo veía de un modo diferente a ese lugar, pero gracias a esta persona yo puedo cambiar, puedo adaptarme.

K: ¿Cuáles son los género literario que más has utilizado para escribir sobre la ciudad?

Sobre todo, ciencia ficción, como te dije, porque me gusta escribir mucho sobre ciencia ficción, pero también poesía.

K: Como última pregunta, ¿cuál crees que es la diferencia de escribir sobre Quito frente a otras ciudades? ¿Por qué es diferente escribir de Quito?

G: porque tal vez a quito lo escriba con mucho más amor, mucha más afectividad porque es una ciudad que conozco. Mientras que sí trato de escribir, digamos de Londres, yo no

conozco Londres, tal vez no sé cómo es la cultura, no sé historias que hayan pasado en esa ciudad entonces creo que ahí está.

K: Muchas gracias Karen.

Anexo 6. Biografía Karen Liz Cobeña

Karen Liz Cobeña, también conocida como suka. Nacida en Portoviejo – Ecuador un 18 de Julio 1997. Modelo, poeta y estudiante de Comunicación Social en la Universidad Politécnica Salesiana, le apasiona las relaciones interpersonales, la lectura, escritura, el café y la música, esta última siempre influye para bien en ella, piensa que allí se encuentra su esencia. Desde temprana edad ha escrito poemas e historias y su mayor ambición es ser editora de una importante revista y escribir un libro que deje huellas. Ingreso a la Revista Utopía En abril de 2019, sin embargo, tiene varios blogs de poesía y literatura en los que se mantiene en el anonimato.

Transcripción de la entrevista a Karen Liz Cobeña:

Entrevistador: Kevin Villacís (K)

Entrevistado: Karen Liz Cobeña (L)

K: Nos encontramos un día martes 23 de julio del 2019 con la joven escritora perteneciente al colectivo grupo Calamita Literaria, Karen Liz Cobeña, quien nos va a compartir su experiencia en el mundo y el ámbito literario y sus nociones sobre la ciudad. Hola Karen, bienvenida a este lugar. Primero quiero preguntarte **¿qué representa para ti calamita literaria?**

L: Calamita literaria para mí representa un espacio de libertad, representa el lugar donde ya no hay críticas destructivas y sino constructivas. Donde puedo reflejar lo que soy y mis escritos puedo leerlos al público sin miedo alguna objeción malhumorada o tal vez a algún comentario que quieren hacer para destruirme.

K: **¿antes de escribir sobre la ciudad cómo la vives?**

L: Cómo vivo la ciudad. Bueno creo la ciudad es un lugar muy loco. Está lleno de mucho estrés, de mucho tránsito, pero también así está lleno de luces, está lleno de paisajes, que

son mis favoritos. ¿Cómo la vivo? Disfruto esas escenas que tenemos en frente y que probablemente casi nadie nota.

K: Entonces, **¿cómo concibes de la ciudad dentro de tu obra poética?, ¿cómo la integras a tu experiencia literaria?**

L: Creo que lo más parecido a la ciudad vendría ser un cuadro o un rompecabezas. Creo que para mí eso es la ciudad, un rompecabezas.

K: **¿crees que el tiempo modifica el modo representar la ciudad?**

L: Creo que no, creo que, como ya te mencioné, la ciudad es de rompecabezas; que si bien el tiempo la acompaña o la abandona, pero no modifica lo que es para mí, simplemente le da un toque extra o tal vez un sinsabor, dependiendo del tiempo en el que esté pasando también.

K: **¿Por qué utilizar a la ciudad como objeto poético literario?, ¿cuál es tu sentido?**

L: Podemos usar a la ciudad como objeto literario, como inspiración porque tiene muchos rincones guardados de la ciudad. Es un mundo dentro de un mundo y esta a su vez dentro de otro mundo, donde puedo encontrar millones de cosas que pueden ir de norte a sur y centro. Puedo descubrir cosas que las otras personas creen que han descubierto, pero puedo ir más allá, puedo disfrutar de estas cosas que son muy simples para los otros, pero para mí son increíbles, me pueden llenar de éxtasis. Creo que por eso puedo usar a la ciudad como objeto de inspiración.

K: **¿Qué elementos de la ciudad aparecen en tus textos literarios?**

L: Sobre todo, los escenarios. Me encantan, por ejemplo, los escenarios del sur: las casas pequeñas, cómo se ven todas como un pequeño rompecabezas, tienen muchas formas que cuando se va anocheciendo, todas las montañas y las luces. O de igual manera, cuando vas por una carretera de las principales y vez hacia un lado cómo se dirigen todas las montañas acompañadas de pequeñas luces, cuando están oscuras. O igual, del mismo modo, en caminos y se ven muchos árboles. Esos son los objetos que parecen en mi poesía

K: Considerando que estamos en un contexto contemporáneo de tecnologías y nuevas formas para presentar la información, **¿tú crees que eso afecta de alguna manera el modo de representar a la ciudad?**

L: Pues creo que ahí sí le afecta un poco, porque a pesar de que se trata de plasmar lo que para nosotros significa la ciudad, tal vez por la veracidad o inmediatez de la tecnología

tienden a sobrevalorarla para empezar a quitarle la relevancia que debería tener y a darle su propio significado, pero es un significado débil; o sea, ya no se valora, creo que si expandimos el significado de la ciudad del modo tradicional, tal vez tendría una mayor valoración.

K: ¿consideras que la ciudad literaria es diferente que la ciudad cotidiana, que la ciudad del mundo de la vida?

L: No. Todo depende de cómo yo quiera representar a la ciudad del mundo de la vida con mi ciudad literaria, todo depende de la noción o de cómo yo vea a la ciudad a través de mis ojos y si mis letras me permiten expandir o expresar lo que yo siento y transmitírselo a la otra persona.

K: Entonces, ¿qué problemas encuentras al momento de escribir sobre la ciudad o qué complejidades has visto en este tiempo en que tú intentabas escribir sobre la ciudad?

L: Las complejidades que yo veo: ser un poco tradicionalista, en un mundo ya un poco más moderno. Es peligroso porque no todo el mundo valora tus escritos. Por ende, yo soy mucho más de espacios arquitectónicos, de lugares que representaba mucho para nuestros antepasados y que el día de hoy se han vuelto un edificio más para las personas de hoy. Entonces creo que es ese peligro que yo encuentro, al ser tradicionalista y al que rescatar el significado de un árbol, o de una plaza, o tan solo de un arco de reina, por ejemplo. Las personas a veces no logran engancharse con literatura

K: Entonces, ¿tú crees que le encuentro con otras personas generar diferentes discursos sobre la ciudad?

L: Creo que sí, creo que enriquece. Cuando estamos en el círculo de Calamita Literaria escuchar los diferentes puntos de vista, escuchar diferentes estilos de redacción que tenemos y es muy variado, te enriquece bastante porque te dice: oh, mira, no lo había pensado esa forma. Y te hacen ver desde ese punto de vista, pero no sé algo nace en tu estilo.

K: ¿Qué géneros literarios se utilizan para escribir sobre la ciudad?

L: La verdad yo escribo más lo que es verso libre. No me pasó mucho en lo es, lo que pasa es que no escribo en prosa, escribo en verso libre prácticamente.

K: Para finalizar, **¿Cuál es la diferencia de escribir sobre Quito ante otras ciudades?, ¿Por qué es diferente escribir de Quito de otras ciudades?**

L: Como lo dije, escribir de Quito es diferente porque es un mundo dentro de un mundo que a su vez es un gran mundo. Entonces cuando escribimos de Quito tenemos que hablar de su cultura, de su riqueza. Habla de Quito es hablar de un tesoro, me entiendes, no porque el hablar de otras ciudades no lo sea. Cada ciudad tiene su núcleo de magia. Entonces cuando hablamos de Quito, hablamos de algo específico. Hablamos del patrimonio y cómo lo reconocen. Pero sobre todo, hablamos de un lugar que edificó, por así decir, una cultura; por algo es la capital de Ecuador.

K: Con eso terminamos, muchas gracias.

Anexo 7. Transcripción de la entrevista a Raúl Suquillo

Entrevistador: Kevin Villacís (K)

Entrevistado: Raúl Suquillo (R)

K: ¿Qué representa Calamita Literaria para ti?

R: Un espacio donde los integrantes de la misma hemos podido analizar, criticar, aprender, comprender y crear literatura. Siendo un ente autónomo que va creciendo y enriqueciéndose con el aporte de cada uno de los que conforman este grupo.

K: ¿Cómo vives la ciudad antes de literaturalizarla?

R: Pues la ciudad no deja de ser un territorio enriquecido por todos sus elementos, la vivo desde la cotidianidad, analizando e interpretando cada uno de los elementos, cada una de las cosas que enriquecen el entorno. Muchas veces analizo los problemas comunes o lo que la gente detesta y en base a eso se puede construir grandes obras.

K: ¿Cómo concibe a la ciudad dentro de su obra?, ¿cuál es su experiencia?

R: Yo concibo a la ciudad como un espacio de interacción social que se enriquece con todos los elementos que la forman, ya sea arquitectura, música, literatura, formas de vida, leyendas, cuentos etc. Pero sobre todo la vivo como el espacio en que convergen muchas culturas, como los provincianos y sus tradiciones externas, los extranjeros y sus formas

de vida, al quiteño puro que engalana de tener la mejor ciudad, y todas las cosas que se disfrutan, analizan, interpretan en este espacio.

K: ¿Cree que el tiempo modifica el modo de representar a la ciudad?

R: Yo creo que sí, pues todo con el paso del tiempo cambia, con las nuevas culturas que se introducen, los cambios generacionales, la globalización muchas veces hacen que se transforme el modo de ver, disfrutar, interpretar a la ciudad. Cada generación vive una etapa distinta de la ciudad, no podemos disfrutar de una ciudad pasada que tal vez tuvo poca tecnología a disfrutar una ciudad actual y modernizada. Cada etapa va cambiando y presenta nuevas etapas de la vida social e interpretativa de la Urbe.

K: ¿Por qué utiliza a la ciudad como objeto poético o literario?, ¿cuál es su sentido?

R: siempre que uso a la ciudad como tema es exaltarla, es para rendir un justo y sentido homenaje a la ciudad que me vio nacer, trato de llegar para engalanar el linaje cultural y hacer que la gente se empodere de las cosas que tenemos todos aquellos elementos que nos unen e identifican como los chullas herederos de esta tierra. También la uso para analizar la política y como lo mencioné; como el espacio donde se convengieron culturas, costumbres, tradiciones que enriquecen a las que ya existen y se creen otras.

K: ¿Usted es consciente del contexto contemporáneo en el que escribe, considerando las nuevas tecnologías y modos de presentar la información?

R: Sí, pues considero que en la actualidad llegar a nuevos públicos a través de los nuevos canales de información para hacer conocer nuevas obras o dar el mensaje es más fácil en la actualidad, así como las nuevas formas de presentar la ciudad con sus atractivos.

K: ¿Considera usted que la ciudad literaria dista de la ciudad cotidiana?

R: Considero que no, pues las personas son conscientes del potencial y la riqueza cultural de Quito o de una ciudad. Pues desde pequeños siempre nos están inculcando o enseñando el valor de pertenecer y querer a un espacio a través de la historia, cívica, la misma literatura. Y la cotidianidad hace que seamos conscientes que existe belleza de la ciudad, pero no la podamos disfrutar.

K: ¿Cuáles son los lugares que usted identifica para la construcción de los textos?

R: Cualquier lugar es ideal, pero los que más se usan creo que son los que están en el presente colectivo, como iglesias, miradores, teatros, barrios, calles, pues en la literatura de las ciudades siempre hay algo representativo que hace que disfrutemos, estudiemos, interpretemos estos escenarios y construyamos nuevas obras.

K: ¿Qué problemas encuentra al representar literariamente a la ciudad?

R: El principal y único problema que yo encuentro es que las obras creadas no lleguen al público que se piensa al principio, a las personas para quienes se crea, o que estas no entiendan el mensaje que se emite.

K: ¿Cree que el encuentro comunicativo con otra persona ayuda a generar un nuevo discurso sobre la ciudad?

R: Creo que sí, pues el contacto con otras personas hace que se genere debate, interacción, otra forma de ver e interpretar a la ciudad. Se puede aclarar ideas y principalmente con esto se puede ya llegar al otro con el mensaje que emite cuando se crea literatura.

K: ¿Considera que la comunicación entre personas diferentes configura diferentes relatos sobre el espacio público?

R: Sí, pues al tener varios puntos de vista sobre la ciudad, e intercambiarlos con otros ya se empieza crear o definir conceptos o ideas sobre la misma.

Anexo 8. Biografía Guido Aguirre

Guido Aguirre es un Quiteño nacido en 1994, fanático de recorrer la ciudad en bicicleta desde pequeño, lo que le ha permitido observar diversas historias y anécdotas creando una relación de amor odio con la ciudad que habita, snob de cine, música y literatura, estudiante de 5to semestre de Comunicación de la Universidad Politécnica Salesiana donde conjuga su afición de la lectura y escritura con su carrera y la revista Utopía de la universidad, miembro del proyecto Calamita Literaria, dedicado a la recuperación de la literatura en los espacios académicos, editor en el programa El Irki y el Guambra de Infinito Digital de la universidad, practicante en la unidad de comunicación del IFTH; tiene tres artículos publicados en los números 102 y 103 de la revista Utopía.

Transcripción de la entrevista a Guido Aguirre:

Entrevistador: Kevin Villacís (K)

Entrevistado: Guido Aguirre (G)

K: Nos encontramos en la Universidad Politécnica Salesiana Martes 23 de julio del 2019 con el escritor joven escritor Guido Aguirre, miembro del colectivo y grupo Calamita Literaria, que nos va a compartir parte de su historia y su interés por la literatura. Como primera pregunta quiero que me digas, ¿qué representa Calamita Literaria para ti?

G: Bueno, Calamita, como nos explicaron y lo tengo entendido, Calamita viene de la parte de la película de Los Piratas del Caribe, que es esa piedra, esa guía hacia un lugar. Entonces, cuando entré y me dijeron eso, fue interesante. Porque en verdad el componente Calamita Literaria no solo te ayuda a realizar proyectos, no solo te dirige a una literatura un poco más integral. No solo de literatura de “yo sé escribir”, sino una literatura de “yo puedo compartir la escritura con las demás personas”. Es ese espacio donde todos podemos encontrarnos y dirigirnos hacia esa literatura un poco más integral.

K: ¿Cómo vives la ciudad antes de literaturalizarla?

G: Yo creo que saliendo; estando en la ciudad, porque no puedes literaturalizar algo que no conoces, que no puedes. Entonces siempre pongo por ejemplo que a mí me gusta andar en bici, entonces la forma de andar por la ciudad en bici. Yo la vivo a 10 kilómetros por hora; no es tan rápido como para no ver las cosas, pero tampoco es lento como para percibir tan profundamente las cosas, pero cuando necesito percibir a las cosas un poco más específico y más focalizado, entonces me detengo. La ciudad para literaturalizarla tengo que vivir, tengo que salir. Y a veces tengo que forzarme a más salir porque hay veces en que uno pasa en la casa y no quiere hacer nada, pero entonces lo bueno uno tiene que obligarse a salir para vivir a la ciudad.

K: ¿Cómo concibe a la ciudad dentro de su obra?, ¿cuál es su experiencia?

G: Bueno la relación que tengo con Quito, como la ciudad que más escribo, es una relación de amor – odio, porque crecí en ella, no conozco otra cosa, sí conozco otras ciudades, pero toda mi vida he vivido dentro de Quito. Y es amor porque cada vez puedo descubrir más cosas; barrios que no conocía, puedes cubrir comidas que no conocías, huecas; puedes descubrir parques, bares, personas que no conocía, eso es la relación de amor que tenía. Por eso, porque nunca está quieta me sorprende. Pero la relación de odio que también

tengo con la ciudad es que es una ciudad muy, no vives para ser humano, vives para funcionar. Entonces esa parte de función sobre forma es lo que me enoja un poco de la ciudad porque la gente no busca vivir, busca sobrevivir.

K: ¿Cree que el tiempo modifica el modo de representar a la ciudad?

G: Absolutamente, si viviera hace 50 años no sé cómo la describiría, tal vez me quejaría de la Mama lucha, me quejaría de la torera, me quejaría de los policías que tenían casco con forma de tazón de arroz. La relación de odio estaría en ese tipo de cosas, y amaría, tal vez, que hubiera más espacios verdes en la ciudad. Pero absolutamente el tiempo afecta el modo de escribir la ciudad.

K: ¿Por qué utiliza a la ciudad como objeto poético o literario?, ¿cuál es su sentido?

G: Bueno cuando le uso a la ciudad, se oye un poco feo también usarla como objeto. Se podría también, porque a veces la ciudad se convierte en personaje, deja de ser objeto y se convierte en sujeto porque la ciudad le da esta serie de características que le darías a una persona. Dices, la ciudad es cochina, o la ciudad es impaciente, o es apurada, características que le das a una persona. Más que objeto le vería como un sujeto.

K: ¿Usted es consciente del contexto contemporáneo en el que escribe, considerando las nuevas tecnologías y modos de presentar la información?

G: Sí, no solo afecta al modo de escribir, sino todo íntegramente en nuestra vida. Ya no es lo mismo salir a coger el bus y te encuentras, me imagino, como era antes, porque también nací en esa época. Antes me imagino que las personas tal vez entablaban alguna conversación o leían el periódico, pero ahora al coger el bus todos están en los celulares, jugando o mensajeando. Cuando vas por las calles también tienes que usar, la gente casi no sabe ubicarse: usa mapas; para transportarse, usas Uber. Entonces todas esas actividades que parecen insignificantes a la primera, pero cambia todo el mundo en la que la ciudad se mueve, toda la forma económica, por eso hay taxistas protestando por Uber, por toda la manera en que nos comportamos. Por eso, los bares, discotecas, tienen que promocionarse por redes sociales ya no basta con tener el letrero más brillante.

K: ¿Qué géneros literarios has utilizado para escribir sobre la ciudad?

G: Prosa libre, verso libre. Tal vez un poco de sátira porque encuadra bien con esta ciudad cínica. Entonces también me gusta verla un poco de esa forma cínica.

K: ¿Considera usted que la ciudad literaria dista de la ciudad cotidiana?

G: Sí, yo creo que sí, la ciudad común la vives automáticamente, sin desprenderte de tu robotización. Tienes que ir a algún lado, lo haces. Tienes que hacer algún pedido, lo haces. Tienes que sacar buenas notas, las sacas. Pero la ciudad literaria, yo creo que necesitas un poco más de sensibilidad, necesitas un poco más de abstraer, un poco más de cosas, de imaginación, que la tienes que entrenar para poder entender mejor y poder saber qué estás haciendo dentro de esa ciudad real.

K: ¿Qué lugares ocupas más para la construcción de tus textos?

G: Bueno, los lugares más populares: mercados, barrios populares como son San Juan, La Vicentina. A veces también me quejo de los barrios centrales, por ejemplo los barrios comerciales como el Quicentro en Miraflores, que es el sector de Ñaquito. Depende de que mire en la ciudad y necesite reflejar en la literatura de la ciudad

K: ¿Qué problemas encuentra al representar literariamente a la ciudad?

G: Problemas, problemas, para escribir es toda la página en blanco, pero eso no es específicamente para describir una ciudad. Casi no hay problemas, solo obviando lo que a veces las personas te quedan viendo raro porque escribir en público es extraño. Solo esa parte.

K: ¿Cree que el encuentro comunicativo con otra persona ayuda a generar un nuevo discurso sobre la ciudad?

G: Sí, no es lo mismo hablar de la ciudad con alguien de Cumbayá o Tumbaco, que con el taxista que vive en el sur. Me van a dar perspectivas diferentes de la ciudad. Los de Cumbayá me van a decir muchas cosas, pero no conocen la realidad del sur. Mientras que el taxista dirá, oiga joven, en Cumbayá todos son aniñados. Entonces me da otra perspectiva diferente de cómo se maneja la ciudad.

K: ¿Cuál es la diferencia de escribir de Quito sobre otras ciudades?

G: Bueno, como decía antes, Quito es la ciudad donde yo toda mi vida he pasado. Si bien he podido salir otras ciudades, y me llegan a encantar, a hechizar algunas cosas, pero no tengo esa relación de conocimiento. Quito es como la mujer con la que ya tengo 20 años. Conozco sus detalles, puedo quejarme, puedo quererle, abrazarle o puedo no soportarle. Pero lo interesante es que siempre va a haber algo que me está sorprendiendo, es siempre algo está cambiando. Y otras ciudades es la primera impresión, sólo se escribe de otras ciudades en ese momento y se acabó. Cuando escribo de Quito es una constante evolución porque siempre hay algo que está cambiando y me sorprende.